

IKASKETA FEMINISTAK ETA GENEROKOAK MASTERRA MASTER EN ESTUDIOS FEMINISTAS Y DE GÉNERO

Curso académico 2018 -2019 Ikasturtea

Ikerketa lana / Trabajo de investigación

**Antiespecismo y feminismo: una introducción al movimiento
antiespecista en Euskal Herria**

Egilea / Autora:

Núria Domenech Cisteré

Tutorea / Tutora:

Marta Luxán

Agradecimientos

Quisiera agradecer antes de nada a todas las personas que han formado parte de esta investigación.

En primer lugar, dar las gracias a las personas entrevistadas, por colaborar desinteresadamente, permitiéndome quitarles parte de su tiempo, facilitar espacios, por su infinita amabilidad y por hacerme cuestionar mis propias ideas. También a los movimientos de los que forman parte, por realizar un trabajo tan excepcional y necesario en la sociedad, que nos ayuda a que nos replanteemos nuestros privilegios y nos dé esperanzas de cambio a través de nuestras acciones.

En segundo lugar, gracias a Marta por la tutorización del trabajo, por su paciencia, el tiempo dedicado y por estar disponible en todo momento.

Gracias también a mis compañeras del máster; en especial, muchas gracias a Joana e Iris, por hacerme sentir acompañada en todos los sentidos este año, y en estos últimos meses, desde la distancia.

Agradecer a mis amigos y familia, por ayudarme y aconsejarme en lo que ha hecho falta y sobre todo por escucharme. Por último, gracias a Pablito, por estar.

A todos ellos y ellas, mila esker, muchas gracias, moltes gràcies, moitas grazas.

Índice

Introducción	5
1. Marco teórico de la investigación	8
1.1 Conceptualizando el especismo y el feminismo.....	8
1.2 ¿Cuál es el nexo del antiespecismo y el feminismo?	9
1.3 La construcción del Otro: Mujer, Animal y Naturaleza	12
1.4 Feminismo y Ecologismo: Ecofeminismos	16
1.5 Un poco de historia	20
1.6 Discriminación, opresión y cosificación de los cuerpos	22
1.7 Ética Animal, Derechos y Feminismo.....	26
1.8 Veganismo y Vegetarianismo	35
1.9 Objetivo: cuestionar la norma y conseguir Justicia Social e Igualdad	40
2. Metodología	43
2.1 Hipótesis y objetivos	43
2.2 Diseño metodológico.....	44
3. Análisis y discusión	48
3.1 ¿Qué es el antiespecismo y cómo se articula el activismo antiespecista en Euskal Herria?	48
3.2 El activismo antiespecista, ¿a quién se dirige y cómo?.....	51
3.2.1 Estrategia y público.....	51
3.2.3 Vías de expresión y difusión y movilización	53
3.2.4 Organización	57
3.2.5 Transversalidad y relación con otros activismos.....	59
3.3 Feminismo y antiespecismo, ¿qué tienen en común?.....	66
3.3.1 Dinámicas feministas en el activismo antiespecista.....	66
3.3.2 Feminismo y antiespecismo en un mismo discurso	68
3.4 Futuro feminista y antiespecista.....	73
3.4.1 Asignaturas pendientes del antiespecismo	76
Conclusiones	79
Limitaciones y cómo seguir investigando.....	85
Bibliografía	87
Anexos	95
Anexo 1. Guión de entrevistas	95



Índice de cuadros

Cuadro 1. Desarrollo de la consideración moral de los animales a lo largo de la historia	28
Cuadro 2. Relación de la consideración moral respecto a los animales no humanos con la producción alimentaria y el tipo de dieta adoptada	37
Cuadro 3. Personas entrevistadas y características del grupo antiespecista al que pertenecen ...	47



“UN “TEMA FEMINISTA” ES CUALQUIER TEMA QUE CONTRIBUYA DE ALGUNA FORMA A COMPRENDER LA OPRESIÓN DE LAS MUJERES”.

(KAREN WARREN, 1997)

“WE BELIEVE THAT FEMINISM IS A TRANSFORMATIVE PHILOSOPHY THAT EMBRACES THE AMELIORATION OF LIFE ON EARTH FOR ALL-LIFE FORMS, FOR ALL NATURAL ENTITIES. WE BELIEVE THAT ALL OPPRESSIONS ARE INTERCONNECTED”

(ADAMS & DONOVAN, 1995)

Introducción

Titula Ruth Toledano un artículo de 2017 “El año del feminismo, el siglo del antiespecismo”, en un contexto mundial caracterizado por las incertezas de un sistema capitalista, el incremento de desigualdades, y como resultado, un auge de movimientos sociales en busca de cambios. Estos movimientos, algunos de ellos históricos, que en un primer momento manifestaban su desacuerdo con situaciones que les parecían injustas, empiezan a observar cómo éstas no se pueden entender como luchas aisladas, sino que las opresiones que denuncian tienen nexos en común por la manera estructural en las que se producen.

Si 2017 era el año del feminismo es debido a que en estas últimas décadas la voz feminista ha tomado mucha fuerza y no es de extrañar que esté en muchas agendas de instituciones públicas o se escuche hablar del movimiento feminista en los medios de comunicación. Por otra parte, puede ser el siglo del antiespecismo ya que cada vez es más común conocer a personas que han cambiado su estilo de vida por uno más respetuoso con los animales, son aquellas personas que se declaran antiespecistas, como reclamo de la erradicación de la jerarquía entre especies de animales y, sobre todo, la que pone el humano en el centro, el antropocentrismo.

Los movimientos sociales son agentes de cambio. Hoy en día en nuestra sociedad son numerosos y surgen como respuesta a realidades que se consideran injustas, planteando otra mirada a las propuestas sociales establecidas como históricas y naturalizadas como costumbres. En estas décadas, tanto el feminismo como la defensa de los animales ha tomado fuerza y está sobre la mesa en constante discusión. Los dos movimientos tienen en común el fin de la opresión que se ejerce a ciertos individuos, por razón de género y, en el caso de los animales, por especie.

En la actualidad, muchas feministas se declaran antiespecistas al igual que muchas personas antiespecistas se definen también como feministas, incluso hay movimientos sociales que en su definición las dos posiciones tienen cabida. Como feminista y vegetariana, no me había planteado anteriormente que las dos reivindicaciones tuvieran relación alguna o que la opresión tuviera un mismo origen, sino que me definía de esta manera como dos cosas totalmente aisladas una de la otra.

Por este motivo, se me planteó un mundo nuevo al poder relacionar dos de mis grandes posiciones políticas donde mi activismo es más significativo. Además, creo que es importante establecer puentes entre el ámbito del activismo y la academia . Por todo esto, la investigación relacionada con el antiespecismo y el feminismo me parecía oportuna, y más en estos momentos de auge de la consideración moral con los animales no humanos, desde la sensibilidad que tenemos con el maltrato animal, no sólo en relación a los animales domésticos, sino a todos aquellos seres que tienen capacidad de sentir.

Es por eso que la investigación que se presenta se interesa por el movimiento antiespecista del territorio de Euskal Herria, un movimiento que ha ido creciendo en los últimos años y ha propiciado la creación de colectivos más pequeños y locales. Partiendo de que el antiespecismo es una reivindicación por una opresión que no sufren los humanos, mi idea era ver cómo el colectivo antiespecista tenía en cuenta también la idea de transversalidad y de interconexión de luchas, un reclamo constante hoy en día desde diferentes activismos como es el feminismo.

Antes de empezar con el marco teórico quisiera hacer unas puntualizaciones. En primer lugar, destacar que a lo largo del escrito me referiré a animales humanos y no humanos, diferenciando éstos a través de las palabras “humanos”, “humanas” y “animales” o “animales no humanos”. En la mayoría de casos las usaré para referirme a la categoría de especie sin tener en cuenta el género, a no ser que sea una referencia explícita a la diferencia entre hombres y mujeres, o animales machos y animales hembras.

En segundo lugar, el trabajo de campo se ha enfocado al estudio de 5 colectivos antiespecistas a través del análisis de contenido y de entrevistas en profundidad, por lo que es necesario aclarar que los grupos no permanecen en el anonimato en la investigación puesto que en todos los casos han dado su consentimiento expreso para que aparezca el nombre del colectivo. En lo que al análisis de contenido respecta, se han trabajado escritos que están en las páginas web, redes sociales u en otras herramientas comunicativas que los colectivos han utilizado. En las entrevistas se tratan temas que afectan a nivel de grupo, y otros que son opiniones personales de las personas



Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea



entrevistadas, que aun formando parte del colectivo antiespecista, puede que no representen las opiniones de la totalidad del grupo.

1. Marco teórico de la investigación

El marco teórico de esta investigación pretende aproximarse a los conceptos de feminismo y antiespecismo, así como a las teorías que explican cómo estos movimientos sociales han surgido debido a las situaciones de opresión que mujeres y animales no humanos han sufrido históricamente. Además, se entrama también el conjunto de conexiones que unen ambas opresiones y la necesidad de unificar la lucha contra la opresión animal y de las mujeres.

1. 1 Conceptualizando el especismo y el feminismo

En este apartado se pretende describir el movimiento feminista y el antiespecista (a grandes rasgos, debido a que todo movimiento social tiene sus diferentes corrientes y complejidades) con el fin de encontrar los nexos clave para entender la necesidad u opción de la unificación de ambas luchas. En primer lugar, el feminismo ha sido una reivindicación histórica de la mejora de la situación de las mujeres, y, siguiendo a Núria Varela (2008), se podría definir como teoría y práctica o movimiento social con un discurso que se basa en la justicia como objetivo último.

Además, hoy en día el feminismo incorpora una perspectiva interseccional, para hacer referencia a las opresiones sistemáticas hacia determinados individuos, un enfoque que el Combahee River Collective (2012¹) planteó en su Manifiesto Feminista Negro. En éste, se postula que los diferentes ejes de desigualdad se entrecruzan en las personas y sus situaciones, por lo que proponen un “análisis y práctica integradas, basadas en el hecho de que los principales sistemas de opresión están interrelacionados” (Combahee River Collective, 2012: 75).

Este aporte, que más tarde Kimberlé Crenshaw popularizó con el término interseccionalidad, “supuso una ruptura con la comprensión lineal de las formas en que la discriminación se expresa”, pues es a través de entender como las opresiones se intersectan que “la opresión no puede entenderse como una mera suma de factores a partir de los que se genera discriminación (raza, género o clase, en este caso) sino que estas opresiones se viven juntas, se encarnan e interrelacionan generando relaciones de poder

¹ El Manifiesto es del año 1997.

y dominación más complejas que una simple suma de opresiones” (Laura Fernández, 2018: 45).

Con esta premisa, el feminismo ya no se entiende solo como una lucha de mujeres para la consecución de la igualdad, sino que desde ciertos sectores entienden que su objetivo es la lucha en contra de todas las opresiones que configuran los sistemas económicos, imperialistas y del patriarcado (Combahee River Collective, 2012), que además se siguen legitimando por las tradiciones y costumbres de un sistema patriarcal. Como señaló Audre Lorde (2007), no existen las luchas monotemáticas porque tampoco lo son nuestras vidas, es decir que si ignoramos las demás opresiones estructurales que nos rodean seguimos siendo cómplices de la opresión.

Por otra parte, para comprender de qué hablamos cuando nos referimos al movimiento antiespecista es necesario definir el término especismo. Fue Richard Ryder quien acuñó por primera vez este término para nombrar el prejuicio de especie, es decir, poner por encima ciertas especies animales en detrimento de otras. La forma de especismo más común es el antropocentrismo, es decir, poner a los animales humanos como superiores al resto de especies.

Es por ello que cuando hablamos de antiespecismo nos referimos a la postura que considera moralmente a todos los individuos que tienen “la cualidad de sentir, de sufrir y disfrutar resulta relevante a la hora de determinar quién merece consideración y respeto. Al igual que respetamos a los seres humanos independientemente de su sexo, raza o capacidad cognitiva, debemos respetar a los demás animales independientemente de su especie” (Ángel Valencia y Rafael Vázquez, 2016).

1. 2 ¿Cuál es el nexo del antiespecismo y el feminismo?

Feminismo y antiespecismo son dos reivindicaciones por la mejora de la situación de colectivos diferentes que han sido sistemáticamente oprimidos por el sistema patriarcal, capitalista y androcentrista. Aunque se presenten como dos luchas aisladas, feminismo y antiespecismo tienen mucho que aportarse recíprocamente como agentes de cambio y de denuncia de situaciones injustas, gracias a los vínculos y nexos que unen a ambas. De todas formas, hoy en día los movimientos sociales tienen muchas relaciones entre ellos, debido a que se entiende que la unión de éstos proporciona más fuerza y el apoyo mutuo

es básico para terminar con todo tipo de opresiones. Para ejemplificar esta manera de entender la necesidad de la unificación de luchas, Jimena Rodríguez postula que “actualmente, desde ciertas teorías feministas, se sostiene que la relación que existe entre los diversos tipos de opresión (el sexismo, el racismo, el especismo, la destrucción del medio ambiente, etc.) supone que la defensa de una de estas causas no tenga sentido sin una lucha simultánea por todas las demás” (2016: 120).

Estos dos activismos están siendo puestos a debate en los últimos años debido a que incorporan perspectivas que luchan en contra de cualquier opresión que generen los sistemas capitalista y patriarcal. Así, el feminismo actual, habla de interseccionalidad. Es decir, “su objetivo es poner fin a la opresión que sufren todos aquellos cuerpos que se salen de la hegemonía (hombre blanco, heterosexual, funcional, eurocéntrico...) y el antiespecismo se define como transversal. Son, por tanto, dos luchas que al final pretenden realizar cambios en la configuración global de la sociedad. Lori Gruen (1993) destaca la importancia de entender esta relación de movimientos, dado que la exclusividad de focalizarse en una opresión esconde la naturaleza de éstas y el proceso de desvelarlas opresiones y de poder liberar a todos aquellos oprimidos.

El feminismo y el antiespecismo parten entonces de la necesidad de considerar iguales a todas las especies y las personas, con el fin de terminar con todas las opresiones ejercidas hacia todo aquello que se escape de la norma hegemónica y también eurocéntrica, ya que, como explica Ávila Gaitán “la principal consecuencia del eurocentrismo consiste en asumir apriorísticamente que existen comunidades/hechos/procesos más contemporáneos que otros y que, por ende, la neo/modernización resulta ineludible” (2015: 39, citado en Fernández, 2018: 97).

El sistema capitalista y patriarcal en el que estamos inscritos en el Nuevo Mundo², por tanto, no solo estructura una serie de opresiones y desigualdades hacia los individuos sino también jerarquiza procesos como el de desarrollo y, a su vez, territorios. En este caso, Occidente se coloca en una situación de superioridad frente a las comunidades

² El concepto es de Anibal Quijano e Immanuel Wallerstein (1992). Estos autores exponen como América se ha construido como una entidad geosocial de un moderno sistema mundial, un mundo nuevo que constituye un patrón entero mundial basado en la colonialidad, etnicidad, racismo y la novedad de un sistema capitalista que es la justificación del éxito económico.

consideradas “menos desarrolladas”. En opinión de Greta Gaard “todas las formas de opresión están ahora tan indisolublemente relacionadas que los esfuerzos de liberación deben apuntar al desmantelamiento del sistema en sí mismo” (1997, citada en Fernández, 2018: 35). Fernández argumenta “que el especismo está en un continuum con dichas opresiones y que todas ellas proceden de una ontología común. Esa ontología, la ontología binaria, es una configuración concreta del mundo de la que se sucede una organización social, cultural y político-económica determinada que alcanza niveles globales” (2018: 13).

Feminismo y antiespecismo se intersectan en muchos sentidos como veremos más adelante debido básicamente a la construcción binaria y jerarquizada del mundo. Así, a través de este binarismo que opera en opresiones como el sexismo y el especismo, señala Catia Faria (2015), “juegan un papel fundamental en la construcción de la masculinidad patriarcal”. Alicia Puleo (2015), apunta que la causa de los animales guarda una estrecha relación con la igualdad de género desde dos vertientes; en primer lugar, desde el punto de vista androcéntrico, se pretende incluir a las mujeres en el modelo patriarcal, dejando fuera los valores típicamente femeninos y por otra, a través de una posición crítica que comparten el animalismo y el feminismo que vincula estos valores y emociones inferiorizados en todas las personas sin tener en cuenta el sexo-género, recuperando así valores del cuidado con el *Otro*.

A continuación, se presentan en este marco teórico los puntos clave que para tratar de explicar como la construcción del mundo actual se ha realizado a través binarismos que han inferiorizado todo aquello que se escapa de la norma androcéntrica del hombre blanco. Gracias al entramado teórico desarrollado en las últimas décadas, se observa que la relación entre la mirada que se pone sobre animales y mujeres que legitima su opresión y dominación parte de un mismo origen. En palabras de Laura Fernández, “si entendemos que usar los cuerpos de otras sin su consentimiento no es una mera opción personal, si compartimos también la idea de que lo personal es político, entonces lo feminismo y los movimientos de liberación animal tienen en común la oposición a todas las violencias deseadas sobre las corporalidades otras, independientemente de su especie” (2018: 128).

1. 3 La construcción del Otro: Mujer, Animal y Naturaleza

La conexión entre las mujeres y los animales se ha construido desde diferentes narrativas a lo largo de la historia. Se explica aquí como la construcción histórica de mujer y animal ha sido desde la posición del Otro respecto al hombre, por las divergencias que existen en los cuerpos en relación al cuerpo hegemónico y simbólico del hombre.

Históricamente encontramos diferentes teorías y corrientes de pensamiento que permiten comprender como la construcción de significados del mundo ha dado lugar al binarismo ontológico. En primer lugar, siguiendo a Gruen (1993), la propuesta es de cuatro teorías en la historia de la humanidad que han servido para justificar las opresiones que tanto mujeres como animales han sufrido y siguen sufriendo hoy en día: los orígenes del hombre como cazador, el paso a sociedades sedentarias y agricultoras, la aparición de ritos y control del mundo natural y, por último, el inicio del proceso de industrialización. Así, esta autora señala como la historia del principio de la humanidad sugiere el mito del hombre cazador, con una actitud agresiva hacia su presa, como origen de diferencia entre animal y humano, por la superioridad del hombre debido al acto de matar. Esta separación también se produjo entre los hombres y las mujeres, alejándolas de la cultura de la caza, ya que el cuerpo de éstas era más pequeño y, por tanto, menos capaz en el acto de matanza, y a la vez por sus capacidades reproductivas.

Seguidamente hace referencia a el cambio hacia sociedades agrarias y sedentarias, donde empezó la domesticación de animales, que junto a la necesidad de más mano de obra para trabajar la tierra y la creencia de que el mundo natural (es decir, mujeres y animales) podía ser controlado y manipulado fue lo que permitió la alienación de las mujeres. Como tercera teoría, la autora explica que en el momento en que empezaron las creencias religiosas debido a las catástrofes naturales, tuvieron un papel relevante los rituales para pedir ayuda a los dioses, y tanto animales como mujeres fueron objetos de sacrificio, reafirmando la construcción de éstos como otro para ser usado a merced de los hombres.

En cuanto a la construcción del discurso de la creación del pensamiento cristiano, una tradición que sigue muy vigente en los países occidentales, ya remarca diferencias entre hombres, mujeres y animales. El relato del Génesis contempla la creación del hombre desde la diferencia con el resto de especies y como dominador de los animales (Angelica

Velasco, 2017b). Es decir, como bien explicita la autora el animal es y ha sido concebido en relación con los seres humanos, desde el entendimiento del animal como Naturaleza y por tanto contrario al humano, que tiene la capacidad de razonamiento y lenguaje. El relato cristiano difundió y sigue difundiendo “la idea de que toda la vida humana – y sólo la humana – es sagrada (Peter Singer, 1999³: 237). También es en el relato cristiano donde se construye la idea de mujer desde la complementariedad ya que surge de la costilla del hombre, y, más adelante, con la figura de Eva como la originaria del pecado que después se redime con la figura de María, que es la imagen de la pureza e identidad femenina.

Por último, Gruen (1993) señala que, en lo que proceso de industrialización refiere, con el desarrollo del método experimental y la consideración del pensamiento científico y racional, devaluando la experiencia subjetiva y lo espontáneo, la distinción entre el hombre y naturaleza (incluyendo a las mujeres y los animales) se remarcó. Cuando se explica en la historia el proceso de industrialización y el capitalismo solo se refiere al trabajo productivo y asalariado y no se tiene en cuenta la fuerza de trabajo invisibilizada y no remunerada, la que constituyen los animales utilizados como recurso y como “máquina” y las mujeres en los trabajos de reproducción, silenciando los intereses de ambos (Jauría, 2015).

Pensadores de la época de la Ilustración, cuyas ideas siguen teniendo vigencia hoy en día, también formularon teorías alrededor de las diferencias entre hombres y mujeres. Jean Jacques Rousseau (1762), por ejemplo, escribía en *El Emilio* como debía ser la compañera de éste, Sofía, que tiene cosas en común con Emilio debido a que son de la misma especie, pero todo lo que les diferencia es respecto al sexo. Sofía es descrita como complementaria a Emilio, por lo que es pasiva, débil, con poca resistencia y debe de ser educada en relación a la felicidad de los hombres.

Como se puede observar, el argumento de la división entre cultura y naturaleza que separa dentro del binomio a hombres y mujeres, ha permitido la división sexual del trabajo, que ha situado a las mujeres en una posición de inferioridad. La mujer y las tareas que le han sido asignadas, es decir, las labores del hogar y de cuidados han sido relegadas al status inferior ya que son dadas en el ámbito privado, por lo que la mujer queda en una posición

³ El texto original es de 1975. La traducción es de 1999.

de intermediaria entre la cultura y la naturaleza (Velasco, 2017a), que sigue legitimando hoy en día la división sexual del trabajo. En palabras de Alicia Puleo, “en la historia del pensamiento, encontramos, implícita o explícitamente, con escasas y honrosas excepciones, una misma idea: las mujeres no acceden plenamente al nivel de conciencia e individualidad que caracteriza a la excelencia humana” (2015: 126).

Por otra parte, desde el punto de vista actual, como hemos comentado anteriormente vivimos dentro de un sistema capitalista global que sigue explicando el mundo a través de la ontología binaria. La opresión que los humanos ejercemos hacia los animales de otras especies viene dada por la conceptualización que hacemos de ellos. Al igual que las mujeres, históricamente oprimidas por la posición de poder que tiene el hombre sobre ellas, los animales han pasado por un proceso semejante, debido a las construcciones de los cuerpos divergentes a los de los hombres, de manera complementaria u opuesta a éstos, pero siempre relegados a una mayor aproximación a la naturaleza.

Esta aproximación a la naturaleza es la que ha justificado la opresión de estos cuerpos, puesto que, como explica Sherry B. Ortner, “toda cultura reconoce y afirma implícitamente una diferencia entre funcionamiento de la cultura y naturaleza” (1979: 115): Así, se ha construido la cultura como capaz de trascender las condiciones de la naturaleza y dirigirlas a los propios intereses de los humanos, y por tanto, la cultura y la naturaleza son entendidos como un binomio claramente jerarquizado. En lo que refiere a la idea de naturaleza, construida en contraste con la razón, se incluye todo aquello que tradicionalmente se ha asignado a las mujeres, desde las emociones, el cuerpo, las experiencias sensoriales, hasta la irracionalidad y la locura (Val Plumwood, 1993).

La relación jerárquica entre naturaleza y cultura se ha entendido, el mundo occidental, además como un factor universal, con lo que “su mera enunciación omite y niega otras cosmovisiones y formas de entender esta relación. Son funcionales al sistema capitalista neoliberal moderno y al proyecto de desarrollo colonial y extractivista” (Fernández, 2018: 99).

En resumen, el hombre ha sido colocado junto a la cultura y la mujer en el lado de la naturaleza, por los procesos corporales de reproducción y las funciones que debido a su fisiología se le asignan en las sociedades. En otras palabras, las mujeres tienen la

capacidad de crear vida y el hombre carece de esta función natural y por contrario, como dice Simone de Beauvoir “la mujer da la vida mientras que el hombre da la muerte, en la medida que el hombre es cazador y guerrero, el hombre nunca da la vida, no puede” (citada en Britt Marie Thurén, 1992: 5). Es decir, la idea de la mujer y el hombre como dicotomía aparece como idea de complementariedad y sigue siendo un argumento que legitima la sociedad patriarcal.

Efectivamente, estas ideas siguen presentes en la sociedad actual y legitimen un sistema de opresión que coloca a las mujeres como las encargadas de las funciones reproductivas. Es así como la relación de ambas opresiones, mujeres y animales, viene marcada históricamente por estos binomios en los que las sociedades actuales se han fundado. En este caso, es la dicotomía naturaleza y cultura que entra en juego para poder comprender como la mujer y el animal se han situado en el lado del *Otro*, de la naturaleza, de la animalidad, y, por tanto, han sido desvalorizados. Beauvoir apunta que “lo que define de forma singular la situación de la mujer es que, siendo como todo ser humano una libertad autónoma, se descubre y elige en un mundo en el que los hombres le imponen que se asuma como la Alteridad” (1998: 68, citada en Puleo, 2015: 123).

Fernández señala que la categoría humano y animal es una construcción que “tiene como paralelismo las categorías hombre/mujer que responden al binarismo de género y parten de entender el sexo como un rasgo esencializante de la corporalidad y la identidad [...] este binarismo de género ha sido (y es) una herramienta histórica de dominación del sistema cisheteropatriarcal” (2018: 30). Añade, además, como todas las corporalidades que no encajan en el sistema eurocéntrico, antropocéntrico y androcéntrico se sitúan en el lugar de la *otredad*. Carol Adams (2010) habla de diferentes categorías en relación al humano y animal, entre ellas y en la posición más alta de la jerarquía, el humano humanizado, que como explica es el hombre blanco que tiene el derecho de votar y de propiedad privada. El resto de humanos son animalizados por la influencia de su raza, sexo o clase, y es a través de este discurso que se da paso a la opresión.

Fernández defiende también que la frontera humano/animal “es una construcción social cargada de poder y es esta línea divisoria entre especies la cual marcará quienes son receptores de consideración moral y quiénes no” (2018: 34). La disidencia corporal es

“una causa compartida de la opresión en las relaciones interespecíficas e intrahumanas, es una construcción social y por tanto es modificable, es la mirada construida y condicionada” (2018: 61).

Esta autora habla de las *corporalidades otras* para referirse a aquellos cuerpos diversos funcionales, cuerpos gordos y femeninos que han sido consideradas en el lado de la animalidad, es decir, fuera de la cultura, y de manera paralela los animales no humanos y el medio ambiente son también situados en una posición de inferioridad. Estos cuerpos, como explica Bjuok (2005) han sido “sometidos a un proceso de feminización, en el que la corporeidad es el principal objeto de opresión y control” (2005, citado en Annalisa Zabonnati, 2015: 192). La animalidad ha sido, y todavía es, “un lugar de otredad radical, de exclusión y subordinación sistemática que además se halla fuertemente legitimada a nivel sociocultural” (Fernández, 2018: 44).

1. 4 Feminismo y Ecologismo: Ecofeminismos

Una vez planteada la vinculación entre las mujeres y la naturaleza es importante hablar del ecofeminismo, que une las preocupaciones feministas con las ecologistas. El ecofeminismo es definido por Alicia Puleo (2002) como la necesidad de diálogo entre el feminismo y el ecologismo y analiza las conexiones entre el abuso de poder personal y político subyacente en la opresión del ser humano y del medio ambiente (Birkeland 1993). Angélica Velasco (2015a) sostiene que es desde el ecofeminismo donde la lucha feminista a favor de los animales se ha desarrollado más ampliamente.

El ecofeminismo pone encima de la mesa como jerarquías que se han constituido en la modernidad y el Nuevo Mundo pueden superarse a partir de la desestructuración de este sistema mundo andro y antropocéntrico. Gracias al enfoque que plantea el ecofeminismo que “considera relevantes la empatía, la coparticipación, el holismo, la inclusión, la mutualidad, en sintonía con el medio ambiente” (Zabonnati, 2015: 190), se crea toda una teoría y un movimiento que pone otra mirada sobre mundo con la preocupación feminista y ecológica.

Aunque se haga una crítica a la destrucción del medio ambiente debido a la explotación de la naturaleza, vale la pena señalar que “la racionalidad moderna nos ha permitido aumentar nuestro bienestar, pero también ha dado lugar a una terrible crisis ecológica

global” (Velasco, 2017b: 117), por lo que el movimiento ecofeminista permite una doble mirada que “posibilita el camino crítico y otro constructivo (Velasco, 2017b: 118).

El término ecofeminismo aparece en 1974 en el libro *Feminismo o la muerte* de Francois D’Eaubonne, cuando la autora relaciona problemáticas medioambientales, superpoblación y dominación masculina. D’Eaubonne plantea cuestionar la relación entre los sexos y el control del propio cuerpo para “el comienzo del camino no consumista, ecologista y feminista” (Yayo Herrero, 2015: 2).

En relación a lo comentado anteriormente, el feminismo mostró que “uno de los mecanismos de legitimación del patriarcado era la naturalización de la mujer” (Puleo, 2002: 37). De esta manera, existe una relación importante de la cuestión de las mujeres con la ecología pues, como ya se ha visto en el apartado anterior, las mujeres siempre han sido asemejadas a la naturaleza.. Puleo (2011) señala que en la cultura occidental la relación entre Mujeres y Animales tiene doble vertiente. En primer lugar, las mujeres entendidas como el Otro, similar a la Naturaleza y, en segundo lugar, las mujeres como cuerpo cosificado, relacionado con los animales entendidos como carne.

Como en todo movimiento social, no existe una única manera de pensar las relaciones de las personas con las de la Naturaleza, por lo que existen diferentes corrientes ecofeministas. Las distinciones más generalizadas son entre los ecofeminismos esencialistas y los constructivistas (Herrero, 2015). De manera resumida y general, los ecofeminismos clásicos, es decir, los primeros que surgen en las décadas de los 70 y 80, se basan en un feminismo de la diferencia, por lo que recuperan la identificación de la Mujer con la naturaleza que la había inferiorizado para resignificarla. A través de la crítica a la cultura hegemónica que representan los hombres y la capacidad de parir de las mujeres, consideran que éstas están “más cerca de la naturaleza y tienden a preservarla” (Herrero, 2015: 3) y es la esperanza de conservación de la vida por “la ética del cuidado femenina [...] se opone, así, a la esencia agresiva de la masculinidad” (Puleo, 2002).

Otro enfoque del ecofeminismo es el constructivista, que surge posteriormente de manera crítica con el esencialismo que caracterizaba al anterior (Herrero, 2015). De esta manera, las defensoras de este ecofeminismo definen que la relación más sensible de las mujeres con la naturaleza es debido a la construcción social de roles y responsabilidades de

hombres y mujeres (Puleo, 2002). Yayo Herrero señala que “es la asignación de roles y funciones que originan la división sexual del trabajo, la distribución del poder y la propiedad en las sociedades patriarcales, las que despiertan esa especial conciencia ecológica de las mujeres” (2015: 3). Es decir, no son características propias de ser o no ser mujer, sino que al haber sido relegadas al ámbito de los cuidados y el hogar tiene sentido que se preocupen por los recursos existentes debido a que son las mujeres quienes se encargan del aprovisionamiento y de la subsistencia. El ecofeminismo constructivista también hace una denuncia a la dominación de la naturaleza y de las personas con el fin del crecimiento económico.

La filósofa Alicia Puleo hace la propuesta del ecofeminismo crítico. Este enfoque pretende poner sobre la mesa que hay unas carencias que la Modernidad ha traído consigo, pero a la vez resalta los elementos positivos, es decir, los beneficios de los aportes de la ciencia y la técnica. A la vez, como corriente del ecofeminismo, reivindica la igualdad, la universalización de los valores del cuidado y hace un replanteamiento de la cultura para transformarla en ecológica (Velasco, 2017b).

De esta manera, existen diferentes maneras de entender el ecofeminismo, aunque comparten el entendimiento de la subordinación y la explotación de las mujeres como respuesta a la lógica de dominación y acumulación. Además, el ecofeminismo también se interesa por la afectación de la crisis ecológica en las mujeres; así, señala que la contaminación medioambiental y los tóxicos químicos afectan principalmente a mujeres, niños y niñas y su salud, y como las prácticas agrícolas y forestales intensivas tiene repercusión en la autonomía de las mujeres en ciertas áreas.

El ecofeminismo pretende romper con la visión dualista del mundo y “renaturalizar” a los hombres como corresponsables de la sostenibilidad de la vida, así como visibilizar que a través de la lectura economicista del mundo no se tienen en cuenta los límites y ciclos de la naturaleza y, por tanto, de los y las humanas, ni la interdependencia de las personas con la naturaleza y entre ellas (Herrero, 2015). Como explica Plumwood (1993), se trata de que las mujeres sean tratadas como parte de la cultura humana igual que los hombres y los hombres como un continuo también de la naturaleza como se hace con las mujeres,

en definitiva, romper la construcción dicotómica de naturaleza y cultura asumiendo que las personas formamos parte de ambas por igual.

Las aportaciones ecofeministas coinciden en la crítica al mal desarrollo, que ha generado una crisis ecológica mundial y plantean que las bases en las que se asienta la vida humana son a través de dos dependencias: la ecoddependencia y la interdependencia. La ecoddependencia se refiere a que las personas somos naturaleza y obtenemos todos los recursos de ella; la interdependencia da cuenta de que, en la medida que somos cuerpos, dependemos de otras personas, que somos seres dependientes de otros en menor o mayor medida dependiendo del momento vital. Además, esta última dependencia que se sostiene a partir de los cuidados, viene desempeñada mayoritariamente e históricamente por mujeres.

Otro aspecto importante de esta corriente es la importancia de le da al cuidado, que tradicionalmente ha sido desvalorizado ya que se relacionaba con las mujeres. Entre los valores relacionados con el cuidado, esos valores “femeninos”, están las emociones, que han sido inferiorizadas debido a la jerarquización del binomio razón/emoción. Los ecofeminismos hacen una crítica que explicita que la la moral ha sido construida excluyendo estos valores básicos (Puleo, 2007). Así, explica Puleo, “en todas las corrientes ecofeministas existe una voluntad común de cambiar nuestra visión sobre los animales, como mínimo, mejorar su situación, tanto por lamentar los innumerables sufrimientos que padecen [...] como por buscar una calidad de vida humana que incluya el florecimiento de nuestras capacidades de empatía con otros seres vivos” (2007: 75). Recuperando esta emocionalidad se puede mirar al otro como un igual, es decir, a las especies no humanas, y es por eso que el ecofeminismo puede ayudar a entender y a integrar también el antiespecismo en sus líneas de pensamiento y acción.

Además, este enfoque “llama a superar la violencia estructural contra la naturaleza humana y no humana, así como los prejuicios antropocéntricos que legitiman la violencia contra los animales [...] el ecofeminismo nos orienta , así, hacia un mundo más justo en que la opresión no se legitime por prejuicios y jerarquías de sexo, raza, clase, opción sexual, edad o capacidades, en el que se respete a los animales no humanos como individuos capaces de sufrir física y emocionalmente y en el que se cuide de la Tierra que

nos sustenta, pensando que no sólo es nuestra, sino de las generaciones futuras y del resto de los seres vivos” (Puleo, 2015: 136).

1. 5 Un poco de historia

Las mujeres apenas han tenido presencia a lo largo de la historia. Cuando se explica la historia de la humanidad se habla siempre de hombres y los referentes teóricos son, casi en su totalidad, masculinos y no es diferente en el caso de la defensa de los animales. Además, dentro de la historia del feminismo también hay una historia que ha sido olvidada y es la de las reivindicaciones en defensa de los animales que en las últimas décadas del siglo XIX hicieron parte de las sufragistas, debido al desarrollo de la ciencia experimental y la práctica del viviseccionismo (Puleo, 2007).

Remontarse a un momento importante del feminismo como es el sufragismo implica adentrarse no sólo en la reivindicación del voto femenino, sino también en otras cuestiones que estaban en debate en aquella época. El siglo XIX, heredero de ideas de la Ilustración y por tanto de la importancia de la ciencia y de la construcción de la ciudadanía, dejaba a las mujeres fuera de este estatus y, por tanto, supeditadas a los varones. Como ya se ha comentado, es el momento en el que el movimiento sufragista empieza a tomar fuerza, pero también el siglo en el que empiezan a darse nuevas prácticas con los animales dentro de la ciencia como era la vivisección.

De esta manera, en el siglo XIX, el movimiento antiviviseccionista fue respaldado por una mayoría de mujeres, entre ellas muchas sufragistas, estableciendo un vínculo entre “crueldad y «ciencia masculina» nos da la clave para comprender la alianza entre la lucha por la emancipación de las mujeres y la búsqueda de un trato más humano hacia los animales” (Rodríguez, 2012: 86). Como explica Lynda Birke (1995), las feministas del momento realizaron un paralelismo entre la manera en como los animales y las mujeres eran tratadas por la medicina.

Aunque una parte de las sufragistas estableció alianzas con el antiviviseccionismo, también fue motivo de división del movimiento. Frances Power Cobbe fue la gran abanderada feminista del antiviviseccionismo, pues se posicionó y escribió toda su vida rechazando las practicas viviseccionistas, así como a la ciencia que en ese momento prestaba más atención a la obtención de conocimiento que a los sujetos o pacientes que

estaba tratando. Cobbe encontraba una similitud entre las prácticas de la vivisección y las prácticas que llevaban a cabo los ginecólogos.

El problema que plantea la crítica de Cobbe es que consideraba la vivisección como causa típicamente femenina debido a que en su pensamiento las mujeres eran moralmente superiores por naturaleza (Rodríguez, 2012). Desde esta esencialización de la diferencia de sexos, la lucha de Cobbe giraba en torno al objetivo de llevar a cabo una reforma moral a través del acceso a los poderes públicos para poder hacerla desde una reforma legal, considerando que a través de las virtudes femeninas se podían generar cambio en los hombres también. De esta manera, Cobbe entendía la lucha contra la vivisección como causa femenina por una “supuesta mayor sensibilidad de las mujeres, así como su presunta mayor cercanía a la naturaleza” (Rodríguez, 2018: 88).

Las resistencias con las que se encontró esta parte del sufragismo es que la consideración de las virtudes femeninas por naturaleza lo que harían era mantener su estatus de inferior al hombre. De hecho, las ideas de Cobbe seguían reproduciendo los dualismos público/privado y hombre/mujer, ya que el cuidado y el hogar seguían siendo las obligaciones de las mujeres, pero para este parte del movimiento antiviviseccionista “las mujeres tenían una responsabilidad semejante a la maternidad con todos aquellos seres incapaces de ayudarse a sí mismo, como era el caso de los animales, los niños e incluso las mujeres «perdidas»” (Elston, 1987, citada en Rodríguez, 2018: 88).

Algunas sufragistas entendían que, si el objetivo era la igualdad, debían poder recibir la misma educación que los hombres, por lo que sufragistas estudiantes de medicina fueron practicantes también de la vivisección. Mujeres como Anna Kingsford lo hicieron para poder conocer mejor la práctica y argumentar mejor en su contra; otras “preferían para ellas y para sus alumnas tener en la profesión el mismo lugar que los hombres” (Rodríguez, 2018: 94). Es decir, no llegó a haber un nexo real entre las luchas ya que la mayoría de sufragistas daban más importancia al hecho de conseguir los derechos de las mujeres iguales a los de los hombres que quedar relegadas a esa naturaleza femenina que al final había sido la base del status inferior de éstas.

De todas formas, como explica Jimena Rodríguez, “la alianza de algunos sectores del feminismo con la defensa de los animales no fue algo excepcional en la Gran Bretaña de

finés del siglo XIX y principios del siglo XX.[...] La inquietud de muchas sufragistas por el bienestar de los animales las condujo, más que a la lucha contra la vivisección, a la adopción del vegetarianismo” (2012: 108). La revista progresista y feminista Shaft aconsejaba la dieta vegetariana y trataba ciertos aspectos relacionados con el bienestar animal.

El vínculo entre feminismo y vegetarianismo se estableció también por “una posible identificación de las mujeres con los animales en tanto que víctimas de la brutalidad masculina” (Rodríguez, 2012: 110). Otras teorías remarcaban que la dieta cárnica reclamaba más tiempo en la cocina, por lo que la dieta vegetariana ayudaba a la emancipación de la mujer ya que les otorgaba más tiempo, además de que cocinar carne también afectaba a la delicadeza y sensibilidad de las mujeres. También era una manera de hacer algo por un mundo mejor, por lo que el vegetarianismo y el movimiento de emancipación de las mujeres buscaba abolir la doctrina de la fuerza física (Leneman, 1997, citada en Rodríguez, 2012).

La alianza entre el sufragismo y la antivivisección, entonces, no fue fácil y unificada, pues “muchas mujeres prefirieron centrar sus energías en la búsqueda de la igualdad con los varones antes que cumplir una misión especial que, al fin y al cabo, no las movía de su lugar tradicional” (Rodríguez, 2012: 111).

1. 6 Discriminación, opresión y cosificación de los cuerpos

En el sistema mundo actual, como se ha comentado anteriormente, se ha construido el mundo a través de la concepción de un único cuerpo válido, el “cuerpo privilegiado del hombre cisgénero, heterosexual, blanco, occidental, con un cuerpo delgado, “sano”, y funcional al sistema (“capaz”)” (Jauría, 2015: 7). En contraposición, los cuerpos diferentes han sido concebidos con el *Otro*.

Explica Puleo que “uno de los procedimientos de legitimación de las prácticas opresivas consiste en reducir a los individuos subordinados a la categoría de mero cuerpo” (2015: 122), por lo que el cuerpo es el espacio donde se producen las opresiones. Teniendo en cuenta esta idea de cuerpo válido y capaz, los cuerpos de algunos hombres, de mujeres y animales son objeto de discriminación. Esta categorización jerárquica de los cuerpos,

señala Carmen Díaz (2019), hace que existan estos binarismo que “se convierten en abismo entre las vidas que importan y las que no”.

Es el caso de los animales no humanos es “un exponente absoluto de esta dominación, siendo sus cuerpos al mismo tiempo fuente de fuerza de trabajo, mercancía, máquina de producir y producto” (Jauría, 2015: 25). Además, el control de las capacidades reproductivas de los seres femeninos constituye una herramienta para construir más mano de obra, a cuantas más vidas más capital económico, por lo que la dominación de los animales femeninos es todavía más fuerte, al igual que la desvalorización de los machos que no tienen esa capacidad. Jason Hribal mantiene que los animales son parte de la clase trabajadora, pues “desde el siglo XVII se hecho trabajar a un gran número de animales, generando muchos beneficios monetarios para otras [...] han trabajado, y continúan trabajando bajo el mismo sistema capitalista que las humanas”(2014:⁴ 7). Argumentaron en el siglo XIX reformistas y pitagóricos⁵ que la explotación socioeconómica era sistémica, es decir, que “los humanos y los demás animales estaban interconectados bajo este sistema y, por tanto, si se reformaba o abolía la explotación de unos, había que hacer lo mismo también para los otros” (Hribal, 2014: 30).

Los cuerpos de la *otredad* han sido históricamente cosificados, es decir, han sido desposeídos de sus propios intereses que responden a un fin específico, y, siguiendo a Puleo “la cosificación es el primer paso hacia la dominación, la explotación y la violencia extrema” (2015: 131). De la misma manera que el animalizar a las mujeres supuso un impedimento para incluirlas en la comunidad política, los animales han sido feminizados para legitimar su explotación y abuso (Adams y Donovan, 1995). De esta manera, ambos cuerpos, mujeres y no humanos, han sido cosificados, y, por tanto, se ha legitimado la opresión ejercida hacia ellos.

En palabras de Catia Faria (2015), “la opresión a la que están sujetas las mujeres en el contexto de la cultura patriarcal se puede sintetizar bajo tres ejes fundamentales:

⁴ El texto original es de 2003.

⁵ Pitágoras se abstenía de comer animales influido por la doctrina de la transmigración, “una filosofía que enseña que todas las criaturas de la tierra se hallan enlazadas proporcionalmente por la vida, la muerte, la justicia y la armonía” (Hribal, 2014:41). Esta abstención fue adoptada como práctica ética a lo largo de los siglos por los “pitagóricos”.

objetualización, subordinación y abuso”. La misma cuestión sucede cuando hablamos de la opresión ejercida hacia los animales, pues “en la misma sociedad patriarcal, los animales son considerados objetos al servicio del ser humano en prácticamente todos los ámbitos de su actividad [...] son convertidos en objetos de trabajo, de reproducción y de consumo” (Faria, 2015).

Karen Warren, teórica ecofeminista, apela a la importancia de los marcos conceptuales. Explica que un marco conceptual es el conjunto de creencias, valores actitudes y supuestos básicos que construyen a una persona, así como a la percepción que de ella tienen los demás, afectando a estos marcos factores como el género, la clase, la nacionalidad, y demás. Algunos marcos conceptuales resultan opresivos cuando explican, justifican y mantienen relaciones de dominación y subordinación, y cumplen tres características principales: el pensamiento jerárquico-valorativo, los dualismos valorativos y la lógica de la dominación. Esta lógica lo que implica es “una estructura de argumentación que conduce a la justificación de la subordinación” (Warren, 1997: 121), que se suele dar a través de alguna característica que tienen los dominadores y de la que carecen los subordinados.

El marco conceptual que nos atañe, el patriarcal, resulta opresivo ya que permite explicar la subordinación de mujeres a los hombres, y, además, tiene mecanismos para justificarla. De la misma manera, la dominación de la naturaleza y, por tanto, de los animales, también ha sido sostenida y justificada a través de la lógica de la dominación del patriarcado (Warren, 1997).

La autora Carol J. Adams, pionera en conectar el feminismo y el vegetarianismo, en su obra más importante, *La política sexual de la carne*, entrama toda una teoría sobre la relación de las mujeres y los animales a través del paralelismo de los animales entendidos como objetos comestibles y, por tanto, para uso humano, y las mujeres como objetos sexuales. En su obra explica que existe un sistema de opresión válido para mujeres y animales, que tiene su base en el referente ausente, un mecanismo que consigue separar el sujeto individual de lo que se considera el objeto consumido (Adams, 2016⁶). Pone en alza la importancia del lenguaje en la cultura occidental, pues a través de éste se difumina

⁶ El texto original es de 1990. La traducción es del año 2016, editada por Ochodocuatro Ediciones.

la imagen de lo que era anteriormente el producto que tenemos delante. Es decir, cuando se nos presenta comida de origen animal, que en sí es un animal muerto, lo que se observa es definido como algo comestible, como carne, al igual que pasa con las mujeres, que se entienden directamente como un objeto sexual. A través del ciclo que ella plantea se elimina la imagen de un ser concreto con intereses y características para ver un producto, a través de las siguientes etapas:

- **Objetificación:** la mirada del opresor hacia las mujeres o los animales que se convierten en productos ,y por tanto, se convierten en objetos.
- **Fragmentación:** consiste en la separación del cuerpo de su sentido ontológico, es decir, cuando se habla de un jamón se está desvinculando del animal ahora muerto del que se ha extraído. A través de la fragmentación se esconde la producción de carne y se separa no sólo del cuerpo sino del significado ontológico (Adams, 2010).
- **Consumo:** donde se produce la opresión, se ha aniquilado a lo que anteriormente era un cuerpo de su voluntad y su identidad se ha separado del producto final.

Puleo también subraya la importancia en este proceso de la desindividulizacion y, por tanto, del borrado de las características individuales de un individuo, con lo que “las mujeres lo han sufrido de manera intensa, quedando sujetas a definiciones generalizantes provistas por los estereotipos de género” (2015: 126). De esta manera, la teoría del referente ausente nos es útil para poner sobre la mesa que renombrando las partes del cuerpo de los animales y las mujeres se oculta el ser vivo que era anteriormente con su individualidad, necesidades, sentimientos, y nos desvincula de ser conscientes de que estamos ejerciendo una dominación sobre éste.

El lenguaje permite que las personas no hagan esfuerzos en hacer al animal presente o en ver la muerte de éste cuando se lo están comiendo. Joan Dunayer (1995) también se refiere al lenguaje como la práctica más opresiva, pues está creado desde el punto de vista humano. Esta teoría guarda relación tanto con los productos animales comestibles como con la objetificación de los cuerpos de las mujeres, utilizados como producto de consumo o publicitario. Adams (2010) propone que, a través del mismo ciclo, las culturas

occidentales han normalizado el consumo sexual, de cuerpos de mujer. Es decir, si el consumo de carne es posible gracias a la cosificación del animal, del mismo modo se cosifican las partes del cuerpo de la mujer como partes consumibles y, por tanto, se convierte en objeto sexual, hecho que legitima la violencia sexual. Muestra también en su obra imágenes de como las mujeres y la carne han sido sexualizados y con un opresor común: los hombres.

Describe en su obra como el consumo de carne está directamente relacionado con la identidad masculina y de muestra de virilidad y, a su vez, el consumo de productos vegetales es un alimento de mujeres y de feminización. Como explica Maria Ruiz, la tesis de Adams refleja como “la política de género es inherente a la cultura del consumo de carne. La misma cultura que hace de la mujer un objeto de consumo es la que hace de los animales no humanos, también, objetos de consumo” (2019: 4).

1. 7 Ética Animal, Derechos y Feminismo

La ética y la moral son disciplinas filosóficas que han sido siempre estrechamente ligadas a nuestras actitudes como humanos, pues “son constructos sociales que dependen del momento histórico para asignar algún tipo de valoración o de relación con el entorno” (Gabriela Mendoza, 2015: 228). Es decir, configuran un conjunto de normas que rigen el comportamiento de las personas con una carga de valor sobre lo que está bien o mal. Han sido apartadas de sentimientos y emociones por ser considerados valores femeninos y, por tanto, ajenos a la moralidad, pues la corriente dominante en la ética ha sido la razón (Angélica Velasco, 2017b). De todas formas, algunos autores como Schopenhauer o Spinoza, empezaron a plantear que la razón por sí sola no es la guía de la moralidad, sino que también entran en juego las emociones, y ya en el siglo XX se ha intentado mostrar que la moral no es una simple clasificación de acciones buenas o malas basadas en la razón, sino que hay una sensibilidad en las acciones que se hacen (Velasco, 2017b).

El movimiento de defensa de los animales se caracteriza por el cambio de paradigma ético y moral que plantea, pues la corriente hegemónica siempre ha considerado este tema irrelevante (Velasco, 2017a). El cambio ético tiene que ver con el comportamiento y consideración que los humanos tenemos con los que no lo son. La propuesta es la extensión de la consideración ética y moral a los no humanos; para Angélica Velasco,

cualquier ética que desatienda nuestra relación con los animales está inacabada “pues ignora un conjunto de problemas morales que están adquiriendo mayor relevancia cada día” (2017b: 31), por lo que no es de extrañar que encontremos posiciones éticas en relación a los animales que siguen en debate constante.

A lo largo de la historia diferentes pensadores han escrito sobre la dominación ejercida por los humanos hacia las otras especies, tratando de tomar la cuestión moral sobre ellos, aunque siempre desde una posición androcéntrica, justificada por las capacidades de raciocinio, de comunicación o de autoconsciencia del hombre, hecho que justifica y legitima el uso de los animales para fines humanos. Pero el argumento más repetido es la racionalidad como requerimiento tomado por la cultura occidental para que los sujetos puedan formar parte de la comunidad moral (Adams y Donovan, 1995), por lo que históricamente no solo los animales, sino que las mujeres y los hombres no blancos también han sido excluidos.

Desde la Grecia Clásica hasta el día de hoy se ha teorizado sobre cómo debemos comportarnos como humanos respecto a los animales no humanos desde la propia ética y la moral del contexto. A continuación, se presenta una tabla a modo resumen del recorrido histórico de algunos pensadores que han teorizado sobre los animales y su visión sobre la consideración que los humanos tienen que tener hacia ellos para observar la evolución de la ética animal hasta día de hoy.

Vale la pena destacar que es a partir de los años 70 cuando los estudios sobre la consideración ética en relación a los animales empiezan a aumentar. La mayor parte de pensadores conocidos son varones, sin embargo, también muchas mujeres han realizado aportaciones desde los feminismos y ecofeminismos. Las voces de las mujeres, como en otros ámbitos de la historia, han sido silenciadas aunque han sido y son históricamente mayoría en la defensa de los animales⁷. Teniendo en cuenta este dato, Velasco (2017b) reflexiona que por muy revolucionarios que sean los movimientos sociales, como es el caso de los movimientos de defensa animal, siguen invisibilizando las voces de las mujeres.

⁷ Según Alicia Puleo (2011), alrededor del 70/80% de personas que forman parte de los movimientos de defensa de los animales son mujeres.

Cuadro 1. Desarrollo de la consideración moral de los animales a lo largo de la historia

Persona/Época/Ideología	Ideas básicas en relación a la consideración moral de los animales
Grecia Clásica 499 aC Siglos V y IV aC	Idea de que el hombre es un animal, pero superior por su capacidad de raciocinio. Aristóteles afirmaba que la naturaleza existe para la utilidad de los hombres, e incluía en ella mujeres, animales y esclavos.
Pensamiento cristiano	Toda vida humana es sagrada. Los animales no humanos quedaban fuera del ámbito de compasión. Destaca Santo Tomás de Aquino remarcaba la importancia de no ser crueles con los animales única y exclusivamente porque podía conducir a la crueldad con los humanos.
Déscartes 1596 - 1650	El animal y el hombre se diferencian por la capacidad del lenguaje. El animal es <i>res extensa</i> , una mera máquina incapaz de experimentar placer ni dolor.
David Hume 1711 - 1776	Defendía la obligación de tratar amablemente a cualquier criatura que, aun siendo racional, tenga menos fuerza espiritual y corporal que los humanos, idea de tratamiento benigno a otras criaturas. Su tesis mantiene que no es la justicia la que obliga a este tipo de actitud sino la compasión y la bondad, aunque los animales no son sujetos de derechos y sus intereses eran supeditados a los humanos
Kant 1724 – 1804	La persona constituye un fin en sí mismo y es el único ser objeto de respeto. Los animales no tienen conciencia de sí mismos y existen en tanto que medios, no tienen propia voluntad, no generan nunca respeto. Acepta la experimentación con animales aunque rechaza malos tratos solo por diversión.
Schopenhauer 1788 - 1860	El hombre es el único animal que maltrata a otros seres sin ningún motivo. La moral de compasión que abarca Schopenhauer es de todo lo que tiene vida, por lo que defiende que en la forma de tratar a un animal se muestra la capacidad moral del humano, pretende una universalización de la compasión extendida hacia los animales, por



	la capacidad de sufrimiento de éstos y no por la existencia de búsqueda de placer e intereses propios.
Hobbes 1588 - 1679	El estado natural del hombre permite que sea lícito utilizar a un animal.
Bentham 1748 – 1832	Parte del utilitarismo, por lo que no rechaza la muerte de los animales por el beneficio humano (argumenta que la muerte que le pueden dar los humanos es menos sufrimiento que la que les pueda dar la naturaleza), pero si el sufrimiento gratuito. La frontera de la consideración moral es la sensibilidad, pero defiende que los animales no tienen interés en sus vidas. Es moralmente rechazable toda practica que cause sufrimiento o elimine placer de los seres capaces de sentirlo.
Peter Singer 1946 –	Los principios morales que extendemos a nuestra especie también debemos aplicarlos a los miembros de otras especies, considera que tenemos deberes con los seres dotados de sensación. El principio de igualdad debe tener en cuenta los intereses de los demás seres, y aplicarlo a la consecución de mayor utilidad posible con nuestros actos. En definitiva, se enmarca en una posición de bienestarismo de los animales.
Tom Reagan 1938 – 2017	Solamente las personas son agentes morales, pero no son los únicos que poseen derechos pues los animales no humanos son seres sujetos de una vida y por tanto tienen un valor inherente, por lo que propone una teoría deontológica. La propuesta es de liberacionismo de los animales no humanos.
Peter Carruthers 1952 -	Los animales no son agentes racionales y no tienen estados mentales conscientes, por lo que no tienen derechos morales. Defiende el contractualismo como teoría moral en la cuestión de los animales. Las razones para el no uso de animales son el carácter moral de la persona que está actuando y la ofensa que se puede causar a los amantes de los animales.

<p>Marta Nussbaum 1947 -</p>	<p>Aplica el enfoque de las capacidades, por el que todos los seres vivos están dotados de capacidades que, si se potencian, permiten que los seres se realicen, es decir, <i>florezcan</i>. Las vidas que puedan florecer sus capacidades serán aquellas plenas, satisfactorias y felices. Se debe tener en cuenta las capacidades de cada especie para que puedan desarrollarlas.</p>
<p>Will Kymlicka y Sue Donaldson 1962</p>	<p>Parten de la idea de que los animales son seres sintientes, con derecho de vivir y evitar el sufrimiento. Desde una filosofía política, añaden y basan su teoría en la perspectiva de la relación de los humanos con los animales.</p> <p>Atribuyen diferentes derechos a los animales en función de su categorización, entendida por la relación que tienen con los humanos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Animales domesticados: derechos atención y cuidado - Animales salvajes: derecho básico de tipo negativo (abstenerse de hacer algo) - Animales oportunistas: análisis concreto de derechos positivos
<p>María Teresa López de la Vieja</p>	<p>Entiende los derechos de los animales en relación a los deberes de los humanos hacia la especie, pues son deberes directos con las generaciones futuras: legar la misma diversidad, e indirectos hacia los no humanos. Hace su consideración de los animales desde un antropocentrismo moderado y una ética medioambiental.</p>
<p>Carol Gilligan 1936 -</p>	<p>Propone una ética que se acerque al individuo y la experiencia, a través de revalorizar las virtudes consideradas tradicionalmente femeninas como el cuidado, la empatía, la bondad, la responsabilidad y la no violencia. Incorpora las emociones dentro de la ética. La ética del cuidado debe de ser complementaria con la ética de la justicia (basada en el principio de igualdad).</p>
<p>Ecofeminismos</p>	<p>Punto de encuentro entre la dominación de la naturaleza y las mujeres. Aunque existen diferentes corrientes, los ecofeminismos</p>

	ponen énfasis en la interdependencia y ecodependencia que tenemos con la naturaleza y, por tanto, los animales, por lo que buscan también una mejora de su calidad de vida. Integran dentro de su filosofía los valores de la ética del cuidado.
Ética medioambiental	La consideración moral en las éticas medioambientales se basa en el conjunto de entidades biológicas, es decir, los intereses del todo son los que merecen consideración y no los componentes individuales. Las especies y los ecosistemas son los que merecen consideración moral, sin importar si se daña a individuos para conseguir el bien del conjunto.
Antiespecismo	Rechazo a toda discriminación por razón de especie. Se basa en la cualidad de sentir, sufrir y disfrutar como característica de los seres en cuanto a su consideración moral.

Fuente: elaboración propia a partir de Daniel Dorado (2010), Catia Faria (2012), Carol Gilligan (2013), Asunción Herrera (2012), Robert T. Hall (2016), María Teresa López de la Vieja (2005), Sara Martín Blanco (2012), Alicia Puleo (2007), Peter Singer (1999), Rafael Vázquez y Ángel Valencia (2016), Angélica Velasco (2017a).

A modo de resumen, las corrientes teóricas de las últimas décadas se han posicionado en el utilitarismo (de Peter Singer), la deontología (Tom Reagan), la ética del cuidado (desarrollada por Carol Gilligan y posteriormente por los ecofeminismos), la aproximación de las capacidades (de Marta Nussbaum), la ética medioambiental y el antiespecismo.

Uno de los argumentos en los que se asientan las teorías éticas actuales en relación a los animales es la sintiencia, es decir, la capacidad de sentir placer y/o dolor. Tomando esta capacidad, se entiende que los animales no humanos entrarían dentro de la comunidad ética y moral para ser tenidos en cuenta dado que son seres sintientes. Para Catia Faria (2014) “la sintiencia es suficiente para una consideración moral total”, por lo que el antropocentrismo y el especismo se vuelven totalmente injustificados. De todas formas, existen debates dentro del antiespecismo que basa su tesis en la sintiencia; por una parte,

el posicionamiento bienestarista, que tiene como objetivo mejorar la situación de los animales y el abolicionista, que se basa en la liberación animal total.

El año 2012 tuvo lugar una reunión de profesionales de la neurociencia en la Universidad de Cambridge para reevaluar la experiencia consciente de los animales humanos y no humanos, declarando al final de ésta que los humanos “no somos los únicos en poseer la base neurológica que da lugar a la consciencia. Los animales no humanos, incluyendo a todos los mamíferos y aves, y otras muchas criaturas, entre las que se encuentran los pulpos, también poseen estos sustratos neurológicos” (Ética Animal, 2012).

Siguiendo en esta línea de acoger la sintiencia como característica para la consideración moral, Gary Francione, filósofo defensor de los derechos de los animales, basa su aportación también en la capacidad de sentir como único requisito para ser considerado parte de la comunidad moral y basa su tesis en que los animales tienen el derecho a no ser tratado como propiedad (como si los animales fueran recursos para beneficio de los humanos), puesto que hay que tener en cuenta el interés que tienen en sus propias vidas (Francione, 2006). Así, Francione se posiciona en el abolicionismo, realizando un paralelismo entre la esclavitud humana y animal: “no existe razón no especista para no reconocer que la plena pertenencia a la comunidad moral requiere que rechacemos la esclavitud de los no humanos tal y como rechazamos la esclavitud de los humanos. Esto requeriría por nuestra parte, abolir – y no meramente regular, nuestra explotación de los no humanos y dejar de traer seres al mundo con el propósito de servir de instrumento al servicio de fines humanos” (2007⁸: 33).

En lo que a la ética medioambiental refiere también tiene una posición respecto a la consideración que los animales merecen. Debido al sometimiento de la naturaleza por parte del hombre a lo largo de los siglos ha causado que “la naturaleza sacudiera al hombre [...] problemas, todos estos que han provocado que el humano rectifique su conducta frente al mundo natural y ya no se asuma por encima de éste, sino un ser vivo más” (Mendoza, 2015: 227). De esta manera, esta toma de conciencia ha exigido el surgimiento

⁸ El texto original es de 2006. La traducción es de María Arenzana Magaña.

de disciplinas como la Bioética, la Ética Ambiental o la Ecología con la intención de ampliar una ética más allá de lo humano (Mendoza, 2015).

Dentro de la ética medioambiental, en relación a los animales, podemos considerar dos grandes corrientes. En primer lugar, la postura más común es “la consideración moral debe ser desplazada de los individuos al conjunto de las entidades biológicas. La base de esta posición es el holismo ético, según el cual el bien del todo deberá preceder a los intereses de sus componentes” (Catia Faria, 2012: 70). Esto significa que la consideración no es en relación a los seres individuales y sintientes, sino que lo importante es el ecosistema y las especies, por lo que las intervenciones en la naturaleza pueden implicar la muerte de seres sintientes si es un bien para el ecosistema. Sin embargo, esta ética se considera de corte antropocéntrica, pues los seres que destruyen más los ecosistemas son los humanos, y no se plantea como solución la recomposición de ellos con su sacrificio igual que con los demás animales. Mendoza, dentro de la ética medioambiental señala que “para acoger una nueva ética más incluyente, primero se debe luchar contra el egoísmo ético, que tiene sus orígenes en un pensamiento antropocéntrico, y posteriormente proponer nuevos paradigmas que sustituyan a los que obedecen a una ética pensada por y para el humano” (2015: 229).

Otra ética que emana del ecologismo es la ecofeminista, cuya propuesta presenta que la ética animal y la defensa de sus derechos también se puede entender desde el prisma feminista, pues guardan una estrecha relación con la consideración histórica que han recibido. Para ejemplificarlo, con *El Contrato Social* de Rousseau (1762) se establecía la idea de ciudadanía en la sociedad, las mujeres quedaron fuera como no sujetos plenos para ser ciudadanas. Más adelante, en la revolución francesa, con la Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano en 1789, se refería no al masculino genérico, sino exclusivamente a los varones. Cuando Mary Wollstonecraft escribió en 1792, la *Vindicación de los Derechos de la Mujer* como reclamo a los derechos de ellas y la igualdad, Thomas Taylor publicó de manera satírica la *Vindicación de los Derechos de las Bestias*. Es decir, se consideraban absurdos tanto los derechos de las mujeres como los de los animales.

Dentro del ecofeminismo, existen algunas autoras que han sostenido una posición atomista, es decir, aquella que se centra en los individuos y no en los ecosistemas y especies, que se ajusta más a la idea del antiespecismo. Esta corriente pretende alejarse del androcentrismo y el antropocentrismo, teniendo en cuenta la capacidad de sintiencia de los seres como sujetos individuales. Por otra parte, el ecofeminismo también recupera las ideas de la ética del cuidado (de Carol Gilligan), que tiene como objetivo recuperar las virtudes tradicionalmente asociadas a lo femenino, como la responsabilidad, el amor, el afecto, la empatía, el cuidado, la no-violencia, la interdependencia y el contexto. A través de estas virtudes es posible ser más respetuosos con el entorno en el que vivimos; la ética del cuidado, para Velasco (2017b), debe ser complementaria a la ética de la justicia, que no es ni neutral ni universal y por tanto no es justa ni tiene en cuenta de verdad los seres.

De esta manera, se podría clasificar la ética ecologista en dos enfoques diferentes y contrarios: el holista y el atomista. Vemos entonces como existe una confrontación, pues desde el holismo no se valora el ser individual y, es, por tanto, contrario al antiespecismo.

Angélica Velasco es autora del libro *La ética animal ¿Cuestión feminista?*, donde remarca la importancia de que el feminismo incorpore la ética animal dentro de sus reivindicaciones, pues es una manera de enriquecer mutuamente la ética animal con el feminismo. Apunta que

“Si se analizan las cuestiones relacionadas con la ética aplicada a los animales desde la perspectiva de género, pueden lograrse teorías más completas, que incorporen el contexto, las emociones y los valores del cuidado, complementando los principios abstractos y universales. Del mismo modo, la teoría feminista se enriquece al aceptar que es necesario trabajar por eliminar la lógica de la dominación que subyace a todo tipo de opresiones, incluida la opresión de los animales. La unión de estas dos posturas ofrece la posibilidad de enriquecer la filosofía moral con elementos que tradicionalmente han sido infravalorados, dando lugar a teorías éticas que contribuyan a crear un mundo en el que las actitudes de respeto abarquen también a todos aquellos que han sido oprimidos, explotados y sometidos en nombre de la cultura y la razón” (2015b: 79).

Karen Warren (1997: 117) señala que “cualquier teoría feminista y cualquier ética medioambiental que fallen al considerar de forma seria las dominaciones interconectadas de las mujeres y la naturaleza son simplemente inadecuadas”. Propone que la ética puede basarse en una *percepción arrogante*, pues eso construye jerarquías entre seres y, por tanto, también en la consideración moral de éstos, pues solo se extiende a los que son iguales o similares. Plantea una *percepción afectiva* del mundo como un intento de entender la comunidad moral basada en esa percepción es una que reconoce y respeta la diferencia (Warren, 1997).

Stephanie Jenkins propone una ética vegana⁹ basada en la no violencia, con lo que “hace que nos preguntemos abiertamente la cuestión de quién o qué requiere consideración como medio para conseguir la infalibilidad de nuestra capacidad para reconocer la vida” (2012: 490)¹⁰. Plantea como si existen personas que no sienten nada hacia los animales no serán capaces de percibir y reconocer que las atrocidades que cometemos hacia ellos son violencia.

Es por eso que la ética animal y el feminismo tienen mucho que aportarse, considerando que se quieren apartar del antropocentrismo y el androcentrismo característico de la sociedad occidental para poder cambiar la mirada y recuperar unos valores históricamente feminizados que permitan que tengamos una consideración moral hacia todo ser sintiente.

1. 8 Veganismo y Vegetarianismo

Una de las formas más evidentes y más extendidas de explotación animal en el mundo es los animales no humanos que consumimos como comida. Aunque el acto de comer es una función biológica de los seres humanos, como argumenta Pablo de Lora (2012),¹¹ es también un acto cultural, pues lo que comemos viene determinado por factores religiosos o por razones morales. Señala como “comer o no comer determinados productos nos ha identificado secularmente frente a otros, con lo que la alimentación se convierte así en un típico rasgo identitario” (de Lora, 2012: 119), pues en algunas culturas, el vegetarianismo es una señal de identidad.

⁹ Para más información sobre veganismo, ver el siguiente apartado.

¹⁰ Traducción propia.

¹¹ El texto original es del año 2010.

Actualmente las personas que se declaran abiertamente vegetarianas o veganas han aumentado de forma exponencial, aunque no es novedoso, pues personajes históricos como Pitágoras¹² o las sufragistas de las que hablábamos anteriormente ya se habían decantado por esta opción. Es un fenómeno que se puede ver desde diferentes perspectivas ya que son diferentes los argumentos por los que se defienden dietas vegetarianas, como una alimentación más saludable, por la degradación medioambiental, el desperdicio de recursos que genera la alimentación del ganado o por razones morales con los animales (Rodríguez, 2016). La cuestión del vegetarianismo y el veganismo que se atiende en este apartado es la adopción de estas posiciones por motivos morales, lo que Rodríguez (2016) denomina *vegetarianismo moral*, entendido como una opción de activismo en contra del especismo que consiste en no consumir productos de origen animal o que comporten la explotación de éstos en su producción.

De todas formas, como en todo tipo de movimientos hay diferentes maneras de pensar o llevar a cabo este activismo. Una diferencia clara entre el veganismo y el vegetarianismo es el hecho de que la dieta vegetariana normalmente incluye productos lácteos y huevos, es decir, permite aquellos que no comporten la muerte de un animal. Por el contrario, el veganismo va más allá del ámbito de la alimentación, y propone una filosofía de vida. La Vegan Society (2019) defiende la idea de veganismo como una

“filosofía y una forma de vida que busca excluir, en la medida de lo posible y practicable, todas las formas de explotación y crueldad de los animales para la comida, la ropa o cualquier otro propósito; y, por extensión, promueve el desarrollo y el uso de alternativas sin animales para el beneficio de los seres humanos, los animales y el medio ambiente. En términos dietéticos, denota la práctica de prescindir de todos los productos derivados total o parcialmente de animales.”

Como se puede observar, la adopción de este estilo de vida depende de la consideración moral que las personas hagan de los animales no humanos, por lo que una filosofía de

¹² Explica Singer (1999) que Pitágoras creía que las almas de los hombres pasaban a los animales, por lo que animaba a los seguidores a que trataran con respeto a los animales. También el vegetarianismo fue entendido como obligatoriedad moral por Plutarco y Porfirio, en la Edad Media por la secta maniqua, Leonardo Da Vinci en el Renacimiento y en España Jaime Santiveri de Pinés fue fundador de la primera asociación vegetariana (De Lora, 2003).

vida antiespecista tiene que ser vegana. Para De Lora (2012), el vegetarianismo es compatible con la explotación animal y el veganismo es entendido como una filosofía de vida que rechaza todo producto que ha sido fruto de la explotación. El veganismo tiene una gran relación con la ética a la que se atiende a los animales, pues como explica De Lora (2010), no solo se comprometen con la vida y libertad de ellos, sino a lo que su organismo produce, cosa que no toma en consideración la persona vegetariana, que no considera los animales su propiedad, pero no considera problemático apropiarse de esos productos que generan sus cuerpos.

En el siguiente cuadro, realizado por el mismo autor, se observa una clasificación posible de la relación de la consideración moral con los animales y el tipo de dieta adoptada:

Cuadro 2. Relación de la consideración moral respecto a los animales no humanos con la producción alimentaria y el tipo de dieta adoptada

CONSIDERACIÓN MORAL DE LOS ANH	PRODUCCIÓN ALIMENTARIA	TIPO DE DIETA
ANH SON MEROS RECURSOS	GANADERÍA INDUSTRIAL	OMNÍVORA SIN RESTRICCIONES
ANH SON SERES SINTIENTES PERO SU VIDA NO LES PERTENECE	GANADERÍA TRADICIONAL («ORGÁNICA»)	OMNÍVORA «CONSCIENTE»
ANH SON SERES SINTIENTES, SU VIDA LES PERTENECE, PERO NO LO QUE PRODUCE SU CUERPO	GANADERÍA BIENESTARISTA-NO SACRIFICIAL	VEGETARIANA (OVO-LÁCTEA)
ANH SON SERES SINTIENTES, SU VIDA Y LO QUE PRODUCE SU CUERPO LES PERTENECE	GANADERÍA EXTINTA O «LIBERADA»	VEGANA

Fuente: De Lora (2012)

Melanie Joy (2013), psicóloga social y activista de la defensa de los animales, acuña el término *carnismo* para definir el sistema por el cual nuestra sociedad aprueba, legitima y justifica el comer carne como parte de nuestra cultura. Joy explica como las personas tenemos esquemas mentales que nos permiten interpretar qué animales son comestibles o

no comestibles, e introduce el funcionamiento de la anestesia emocional como mecanismo de defensa ante estos esquemas. El sistema de carnismo invisibiliza la explotación de los animales, y permite que se considere que comer carne no sea una decisión, igual que el sistema patriarcal ha actuado como algo invisible antes que el feminismo lo trabajara y declarara una ideología.

Así, Joy, propone el mito de las 3N que subyace al hecho de que en nuestras sociedades comamos carne: es natural, normal y necesario. Como explicaba Adams (1993, citada en Rodríguez, 2012), entender que escoger una dieta carnívora es una opción personal despolitiza del vegetarianismo y el veganismo, ya que lo convierte en algo del ámbito privado. Una de las grandes reivindicaciones del feminismo ha sido defender que esta división de la esfera privada con la pública no existe, sino que toda opción que escogemos en la vida al final es política, por lo que el tipo de alimento que consumimos es también una decisión política.

El veganismo presenta una clara relación con el activismo feminista. Stephanie Jenkins (2012) hace un reclamo al veganismo como práctica para atender a una ética afectiva feminista que cambie la visión hacia los animales como precarios, vulnerables y valiosos, superando el dualismo ontológico y jerarquizado del humano y el animal. Señala que el veganismo “es un componente necesario (aunque no suficiente, ya que en cualquier conjunto de éticas siempre será incompleto) de una ética afectiva feminista de no violencia [...] Una ética vegana, feminista de la no violencia va seguida de una deconstrucción del dualismo ontológico”¹³ (Jenkins, 2012: 478).

Para Carol Adams, el veganismo es una forma de boicot, pues afecta al consumo que hacen las personas, y defiende como para algunas feministas y activistas radicales, el vegetarianismo y veganismo forma parte del activismo y de las ideas sobre el poder, no sólo en relación a los animales. Como se ha comentado anteriormente, la cuestión de la comida es algo cultural, por lo que “en la manera en que tu interiorizas el mundo y lo exteriorizas, comer es una de las más serias maneras de definirte a ti mismo”¹⁴ (Adams, 2010: 315).

¹³ Traducción propia.

¹⁴ Traducción propia.

Adams, que ha dedicado gran parte de su obra a hablar sobre el vegetarianismo y la relación con el feminismo, alude también a esta dieta con la relación de explotación de las mujeres que se ha explicado en el apartado anterior, pues “muchas feministas deciden practicar el vegetarianismo porque se identifican con los animales en tanto que seres explotados: a las mujeres se las trata como objetos sexuales, a los animales como objetos comestibles” (Adams, 1996, citada en Rodríguez, 2016). También apela a la relación entre una dieta carnívora y la masculinidad, pues esta ha sido una creencia que viene de siglos atrás que relaciona la carne con la virilidad, al igual que se ha entendido que una dieta basada en vegetales es más adecuada para las mujeres. También afirma que “el discurso feminista que no ve la relación entre el dominio masculino y la dieta carnívora está contribuyendo a sostener el pensamiento patriarcal a este respecto” (Rodríguez, 2016: 130).

Hoy en día, este estereotipo se sigue reproduciendo en la medida en que este vegetarianismo moral denota la empatía y la compasión por los animales, es decir, es llevado a lo emocional, cualidad típicamente asociada a lo femenino. Explica Irene Lazuen (2016) que “si eres un hombre y decides dejar de consumir animales, es posible que te tengas que enfrentar alguna vez a ser visto como alguien blandengue y sentimental, o, en otras palabras, “afeminado”.

Desde el ecofeminismo también se han sostenido argumentos a favor del vegetarianismo como producto lógico de esta corriente. Señala Rodríguez que “el especismo se encuentra ligado de manera inherente al racismo, el sexismo, el clasismo, la homofobia y la destrucción de la naturaleza. Por este motivo, oponerse a la consideración moral de los animales, según el ecofeminismo vegetariano, va en contra de los objetivos generales del feminismo en general” (2016: 129).

Desde otra perspectiva, Val Plumwood, filósofa ecofeminista, hace una crítica al vegetarianismo que plantea que colocar al animal en posición de comestible como si ser un alimento se entendiera de manera universal como degradación. Nombra este vegetarianismo como *ontológico* y plantea que a los animales “es posible concebirlos como algo más que *carne* y mantener una actitud respetuosa hacia ellos” (Rodríguez,

2016: 135). Plumwood propone la legitimidad de la depredación y aceptar que los seres humanos somos parte de la cadena alimenticia para entender que comerlos no supone siempre dominación.

Su crítica al vegetarianismo se focaliza en que negar la depredación de los humanos es colocarlos fuera de la naturaleza, y, por tanto, poner en situación de superioridad otra vez la cultura y seguir reproduciendo la dicotomía naturaleza/cultura, contrariando al trabajo feminista que tanto ha luchado contra este dualismo. De todas formas, Plumwood será defensora del *vegetarianismo contextual*, que entiende como aquel que no demoniza toda opción que suponga comer animales, pues esta postura la considera etnocéntrica ya que no tiene en cuenta que hay ciertos contextos en que la opción vegetariana no es viable.

La cuestión vegetariana y vegana es un tema que está a la orden del día. Se observa que existen diferentes puntos de vista en relación a cómo debe ser nuestra alimentación, ya que el acto de comer contiene un trasfondo cultural que, como en otras cuestiones de la sociedad, es difícil de cambiar. Venimos de una tradición marcadamente especista, por lo que hemos naturalizado consumir ciertos animales, y otros, como por ejemplo los *animales de compañía*, nos parecería inaceptable comer. Es importante que poco a poco las personas se cuestionen la moralidad de consumir animales y las condiciones en las que lo hacen, pues existen muchas resistencias a cambiar un estilo de vida que está asentado en la sociedad. De esta manera, a través de pequeños cambios hacia el vegetarianismo o el veganismo, se conseguiría la reducción del sufrimiento de muchos animales y un cambio de mirada hacia ellos mucho menos especista.

1. 9 Objetivo: cuestionar la norma y conseguir Justicia Social e Igualdad

A lo largo de la exposición teórica que enmarca este trabajo se han repasado las conexiones que unen el feminismo con el antiespecismo, siendo una de las más relevantes la persecución de un objetivo de justicia social e igualdad para todos los colectivos oprimidos. Feminismo y antiespecismo cuestionan ideas, tradiciones y costumbres que han sido normalizadas en la sociedad patriarcal. Como explica Oscar Horta (2012) las ideas nuevas suelen ser objeto de rechazo porque cuestionan algo considerado evidente o que no podía ser cuestionado. Sin embargo, es a través de estos cuestionamientos acerca

de lo que se ha considerado “normal”, feminismo y antiespecismo han puesto en entredicho la dominación los colectivos oprimidos en busca de la igualdad.

Una de las máximas del feminismo ha sido que lo personal es político¹⁵. Catia Faria (2018) argumenta que en la cuestión del antiespecismo y la práctica vegana también se trata de una posición política. Cualquier decisión que tomemos que tenga consecuencias sobre otros seres es política y tiene relación con la construcción del mundo que hacemos, en el caso de escoger el veganismo, estamos abogando por un mundo más justo e igualitario. Por otra parte, postula que, al igual que el feminismo, el antiespecismo se considera una cuestión secundaria, entendida desde el antropocentrismo, que considera prioritario solucionar los problemas de los humanos y entonces encargarnos de los animales.

Para Puleo (2007), la ética y la filosofía política feminista también deben reivindicar una crítica al androcentrismo para poder reformular los valores que han sido históricamente puestos en situación de inferioridad. Eso implica que la lucha feminista no debe excluir las necesidades de los demás grupos oprimidos. Señala Rodríguez que “el dominio al que están sometidos tiene una causa común, por lo que la lucha por la liberación de uno solo de ellos nunca alcanzará los fines deseados; se hace necesaria una reivindicación conjunta a favor de todos los grupos oprimidos” (2016: 124).

Los sistemas de opresión actúan de forma conjunta, es decir, no son independientes, por lo que Fernández no concibe la “justicia social como causa si en ella no están incluidas los demás animales, tampoco considero que sean legítimas las premisas de liberación animal que excluyen y violentan a otros sujetos humanos corporalmente oprimidos” (2018: 51).

Cabe resaltar además que actualmente las personas que están implicadas en activismo antiespecista también lo hacen en otros movimientos con objetivos de justicia social (Promoviendo el Veganismo, 2017), y según la experiencia de Lazuen (2016) “las personas que luchan por el feminismo suelen ser las mismas que las que luchan por los derechos de los animales y viceversa, y el motivo es porque ambas luchas requieren un

¹⁵ Máxima de Carol Hanish del año 1969, en *The Personal Is Political*, publicado en Notas del Segundo año: Liberación de la Mujer en 1970. Editado por Shulamith Firestone y Anne Koedt.

cuestionamiento de aquello considerado normal, natural o necesario”, por lo que se reafirma como muchas personas activistas son conscientes de que las opresiones están interconectadas y la necesidad de luchar conjuntamente.

Los movimientos sociales que actúan como agentes de transformación social “construyen saberes, propuestas y prácticas alternativas alentadoras de la creatividad social y la innovación política” (Beatriz Casado y Zesar Martínez, 2013: 12). De esta manera, luchar contra situaciones injustas desde diferentes perspectivas consigue una riqueza mayor, teniendo en cuenta que como hemos visto a lo largo de esta parte del documento, las opresiones están interconectadas entre ellas.

La justicia social y la igualdad se materializan en las reivindicaciones de los movimientos sociales, por lo que la unión de ellos es el camino de una sociedad justa y reconocer a todos los seres sin diferenciar por su sexo, raza, género, etnia, religión, especie, etc. Para representar en una frase la idea e importancia de unificar luchas de colectivos oprimidos se debe “ampliar el concepto de lo común, llevarlo a la práctica, y promover el reconocimiento entre iguales desde abajo, eliminando las barreras que nos has impuesto desde arriba para evitar que nos encontremos y nos ayudemos las unas a las otras” (Jauría, 2015: 26).

Para finalizar este apartado y el marco teórico, destacar que, para la consecución de la igualdad de todas, es importante luchar contra todas las opresiones que afectan a cualquier ser. Como bien definen las autoras de este apartado, es importante entender que las opresiones no actúan de forma independiente y que solo con el hecho de cuestionar lo que ha sido históricamente naturalizado ya es empezar a subvertir un sistema opresivo. Así pues, es imprescindible que dos reivindicaciones como antiespecismo y feminismo vayan de la mano.

2. Metodología

La investigación ha tomado como objetivo principal estudiar las organizaciones antiespecistas de Euskal Herria analizando su funcionamiento y los nexos que puedan existir con el feminismo. En este apartado se presentan los objetivos de la investigación, las hipótesis y la metodología empleada para llevar a cabo el trabajo.

2. 1 Hipótesis y objetivos

Las preguntas de investigación que preceden a la investigación han sido las siguientes:

¿Cuál es el discurso antiespecista y como se vincula con el feminismo?

¿Los movimientos antiespecistas integran el feminismo en sus líneas de trabajo?

¿Qué relación tienen las opresiones por género y por especie, son parte de un mismo sistema de dominación?

¿Cómo se pone a la práctica la transversalidad en los grupos antiespecistas de Euskal Herria?

¿Es necesaria y posible la unificación de luchas contra la opresión de los animales y la de las mujeres?

Los objetivos que se han planteado al inicio y durante la investigación han sido los que se presentan a continuación, con un objetivo principal del que se desprenden dos objetivos específicos.

Objetivo general:

- Observar y analizar cómo se construye el discurso de las organizaciones antiespecistas en relación al feminismo

Objetivos específicos:

- Conocer cómo ponen a la práctica el discurso feminista y antiespecista en las organizaciones estudiadas, cuáles son las actividades y movilizaciones, así como la integración del feminismo en su agenda
- Descubrir convergencias y divergencias entre los dos discursos y analizar las resistencias que puede suponer la conexión de estas opresiones en los casos

estudiados, así como las posibilidades futuras de unificar el activismo antiespecista y feminista

A partir de las preguntas de investigación y los objetivos generales y específicos, se han planteado las siguientes hipótesis como punto de partida:

- Los grupos antiespecistas tienen una conciencia de justicia social que abarca más allá de la justicia animal
- Los grupos antiespecistas integran o pueden integrar el feminismo en su movimiento
- Existen conexiones entre la opresión del sistema patriarcal hacia las mujeres y colectivos no normativos así como a los animales no humanos
- El movimiento antiespecista de Euskal Herria es transversal

2. 2 Diseño metodológico

Una vez expuestos los objetivos, las preguntas de investigación y las hipótesis se presenta la metodología a través de la cual se ha abordado la investigación. En primer lugar, como premisa, este trabajo se ha elaborado desde un prisma feminista, es decir, a través de una metodología que va más allá de las investigaciones tradicionales. Esta metodología se caracteriza, siguiendo a Luxán y Azpiazu (2016) por interesarse en las relaciones de poder existentes en la sociedad entre varones, mujeres y animales, con lo que, a través de este estudio, se plantean perspectivas nuevas para transformarlas. Además, con este tipo de investigación se produce conocimiento colectivo gracias al trabajo del activismo que los grupos llevan a cabo.

Por otra parte, también pone de manifiesto la ruptura de dicotomías tradicionalmente integradas en la sociedad, como el ámbito público y privado; en el caso del feminismo y el antiespecismo se desvela que nuestras acciones, que se consideran de ámbito privado e individual, tienen efecto en la vida pública. Siguiendo a María Teresa Martín y Jose María Muñoz, esta investigación se enmarca dentro de una epistemología feminista, pues “una teoría se entiende como feminista en tanto que, desde una cierta variedad de planteamientos, se presenta como un saber crítico y militante (activista) en favor de las mujeres y, por ende, para toda la humanidad, ejerciendo una “parcialidad consciente”, frente a presuntas neutralidad positivistas o funcionalistas” (2014: 39).

La metodología utilizada ha sido de tipo cualitativa, pudiendo observar cómo se desarrolla la idea de transversalidad, y, por tanto, la inclusión del feminismo en su activismo. A través de los métodos cualitativos, que “parten del supuesto básico de que el mundo social está construido de significados y símbolos” (Jímenez Domínguez, 2000, citada en Ana Cecília Salgado, 2007: 71), la investigación se aproxima a cómo los grupos antiespecistas integran y de qué manera el feminismo en su activismo, que se basa principalmente en la defensa de la causa de los animales. Esta metodología pone el acento en los elementos discursivos, en la manera en que las y los actores sociales interpretan sus acciones y les dan sentido.

La muestra estudiada consta de 4 grupos antiespecistas del territorio de Euskal Herria y del grupo Nor, que actúa como portavoz del movimiento en el territorio. Los datos obtenidos en esta investigación proceden de diferentes fuentes debido al interés de analizar discursos y prácticas de los movimientos antiespecistas, por lo que se han recogido datos primarios, a través de la realización de entrevistas en profundidad y la observación de actos y movilizaciones, y secundarios, tomando documentos y comunicaciones elaboradas previamente por los movimientos estudiados.

Como explican Luxán y Azpiazu la entrevista en profundidad permite “proponer lecturas respecto a las razones o elementos que hay detrás de los mismos [...] no preguntamos cuál es la realidad sino cómo y porqué” (2016: 22). Las entrevistas realizadas son de modalidad estandarizada abierta, es decir, constan de un guion de entrevista con las mismas preguntas para todas las entrevistadas con posibilidad de respuesta abierta (Miguel Valles, 1997). Las preguntas giran en torno a 5 puntos básicos: presentación, discurso, práctica, antiespecismo y feminismo, convergencias y divergencias y por último expectativas de futuro¹⁶. En cuanto a la obtención de datos secundarios, se ha realizado una revisión de productos comunicativos y de la agenda de los grupos antiespecistas.

Para la realización del análisis de los datos obtenidos, primarios y secundarios, se ha tomado la técnica de análisis de contenido, ya que es una técnica que permite interpretar elementos comunicativos que “no debe perseguir otro objetivo que el de lograr la emergencia del sentido de aquel sentido latente que procede de las prácticas sociales y

¹⁶ El guión de entrevista se encuentra en el anexo.

cognitivas” (Jose Luis Piñuel, 2002: 4). A través de esta técnica de análisis se pueden “elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior” (Jose Luis Piñuel, 2002: 2), con lo que permite que a través de los datos recogidos se pueda determinar si dentro del funcionamiento de los grupos antiespecistas se incluye el feminismo. Se toma en cuenta que el conocimiento obtenido no es neutral, y a su vez es adaptado al contexto temporal y de la autora de la investigación. De esta manera, el tratamiento de la información se ha realizado a través de 3 puntos que configuran la base para el análisis de la información obtenida. Estos puntos son los siguientes:

1. Discurso: cómo se desarrolla el discurso en relación al antiespecismo y el feminismo de los grupos estudiados, la intención de definirse como grupo transversal, y cuál es o sería un discurso que integre la necesidad de unificación de ambos movimientos sociales.
2. Prácticas: cuál es desarrollo de la actividad del movimiento en relación al activismo antiespecista y feminista.
3. Tensiones, puntos de encuentro y desencuentro, continuidades, debates y expectativas de futuro: cuáles son las conexiones, dificultades o facilidades entre el antiespecismo y el feminismo que encuentran los movimientos y la visión de futuro respecto a la idea de justicia social teniendo en cuenta ambas opresiones.

A continuación, se propone un cuadro a modo resumen de las personas que han sido entrevistadas y las principales características del movimiento del que forman parte. Tal y como se ha dicho con anterioridad, se ha desarrollado el análisis a través del estudio de 5 grupos del territorio de Euskal Herria, que llevan a cabo diferentes tipos de activismo en las localidades en las que se encuentran. Además, han surgido en diferentes momentos, por los que algunos tienen más recorrido que otros, al igual que cuentan con un número diferente de participantes.

Cuadro 3. Personas entrevistadas y características del grupo antiespecista al que pertenecen

Grupo	Personas entrevistada	Localización	Integrantes del grupo	Fundación
	1 Mujer	Euskal Herria	3 mujeres 4 hombres	Setiembre 2018
	1 Mujer	Gipuzkoa	7 mujeres 6 hombres	2010
	2 Mujeres 1 Hombre	Álava	5 mujeres 5 hombres	25 de julio de 2017
	1 Mujer	Bizkaia	5 mujeres 3 hombres	Setiembre de 2017. Cambio de nombre a Arkanbele en mayo de 2019
	2 Mujeres	Bizkaia	2 mujeres	Octubre de 2019

Fuente: elaboración propia (2019)

3. Análisis y discusión

A continuación, se presenta el análisis de los resultados obtenidos en el proceso de trabajo de campo. Este apartado se desarrolla siguiendo los objetivos marcados en la investigación: en el primer bloque se describen los grupos activistas y su funcionamiento; en la segunda parte, se profundiza en los aspectos feministas en relación con el antiespecismo.

3.1 ¿Qué es el antiespecismo y cómo se articula el activismo antiespecista en Euskal Herria?

Como se ha venido comentando anteriormente, el antiespecismo se posiciona a favor de la defensa de los animales a través de la idea de que todos, humanos y no humanos tienen vidas con un valor, basándose en la sintiencia como argumento para defender que son igual de importantes y no debe existir una jerarquía por especie. El activismo que llevan a cabo los colectivos es, básicamente, en relación al trato que dispensamos los humanos con los animales no humanos que hoy en día e históricamente se caracteriza por ser antropocentrista, siendo los humanos y sus intereses de vida el principal motor de vida y de cambio.

Es por eso que los colectivos antiespecistas a través del activismo plantean un cambio de paradigma poniendo a los animales no humanos en el centro junto con las humanas de manera que, dado que convivimos en el mismo planeta, se les considere moralmente y se tengan en cuenta sus intereses, sobretodo el de seguir vivos. Como explica Angélica Velasco (2017b), la corriente hegemónica ha considerado siempre este tema irrelevante, pero el movimiento antiespecista lucha por considerar a todos los animales, humanos y no humanos, de la misma forma.

“Luchamos por los derechos de todos los animales, independientemente de su especie” (Equipo Antiespecista Gasteiz)

“Entendemos que hay un sistema de opresión hacia los animales, por lo cual los animales sufren un montón de violencias y discriminaciones por parte de las humanas [...] además, ¿tampoco tenemos en cuenta otras especies para convivir con ellas no? Entonces sería un poco romper con esa relación vertical desde el humanismo antropocentrista y entender a los animales como

sujetos a los que les debemos moral y crear una relación más horizontal en la que se respeten sus intereses también al igual que los nuestros.” (Nor)

El especismo no es una cuestión que solo jerarquiza el ser humano por encima de los animales no humanos, sino que desde nuestra cosmovisión hemos jerarquizado otras especies de animales. Así, no tienen igual consideración en nuestra sociedad los animales considerados *de compañía* que los *de consumo* y, es por eso, que el discurso antiespecista también gira entorno a terminar con estas jerarquías y poner en valor la sintiencia que, como explica Catia Faria (2014), es suficiente para considerar moralmente a todos los animales que tienen esta capacidad.

“El especismo nos lo meten desde que nacemos por los poros, y no ya solo entre los animales no humanos y nosotras, sino que en los llamados mascotas. ¿Por qué es más importante un perro que una vaca, que un pollo? Eso también es especismo, es una discriminación por especie” (Equipo Antiespecista Gasteiz)

“El no discriminar por la especie a la que perteneces igual que no quieres ser discriminada por género o cualquier cosa... o sea no hay ningún argumento válido para discriminar a alguien por su raza o por su especie.” (Liberazio Orroa)

La lucha por la liberación animal tiene diferentes maneras de encarar el discurso y el objetivo. Como se ha señalado en el marco teórico, las corrientes más destacadas dentro de la lucha son el bienestarismo y el abolicionismo, es decir, la idea de mejorar las condiciones de los animales o un objetivo de liberación total. El discurso antiespecista que presentan estos colectivos se posiciona en el abolicionismo, pues como bien define Arkanbele *“nosotras somos abolicionistas, o sea luchamos por la liberación total, lo típico que se dice en el movimiento de que no queremos jaulas más grandes, queremos romper las jaulas y destruir las jaulas”*. Esta posición es la que defiende también Francione (2006), pues señala que la solución no es regular la explotación de los no humanos, sino que se debe acabar con la idea de que los animales estén al servicio de los humanos.

Los discursos e ideas de justicia social que han desarrollado estos colectivos tienen una idea que va más allá de la liberación animal, son grupos politizados en todos los sentidos

como veremos más adelante. Se puede observar esta politización no solo a través de sus discursos, sino en las formas de organización y las relaciones que tienen con los demás movimientos sociales y activismos. Arkanbele ejemplifica esta conciencia social y política de la que parten algunos de los colectivos:

“Nuestra forma de entender el antiespecismo como parte un poco desde el antiautoritarismo al final no nos quedamos solo con o sea nuestra lucha es por la liberación animal [...]” (Arkanbele)

Una de las características más resaltables del movimiento antiespecista de Euskal Herria es el carácter localista de los grupos. Todos se definen como grupos que actúan en su ciudad o pueblo, es decir, trabajan a nivel de sus localidades. Por ejemplo, el grupo Arkanbele, anteriormente Aiuri Antiespezista, ha hecho un cambio de nombre precisamente para centralizar su lucha en su localidad ya que como Aiuri Atiespezista trabajaba en dos localidades pequeñas cercanas.

“Al final con el tiempo en Eibar tampoco hemos tenido mucha actividad y decidimos venga pues vamos a centrarnos ya porque prácticamente toda nuestra lucha la hacemos en el pueblo, somos localistas ¿no? Nuestro espacio de militancia está en Ermua entonces pues hicimos ese cambio y Arkanbele es el colectivo de Ermua.” (Arkanbele)

Liberazio Orroa lleva a cabo su actividad en una zona más reducida y nace también para poder visibilizar ese activismo en los pueblos, dado que, tal y como explican, en las ciudades más grandes ya existe un movimiento y es necesario trabajar también en localidades más pequeños donde este activismo todavía no tiene alcance.

“Veíamos como una necesidad a nivel local de poder trabajar el antiespecismo porque al final todo se centra en Bilbao y luego en la zona en realidad tampoco veíamos grupos antiespecistas con esa idea, ¿no? de cómo trabajar localmente.” (Liberazio Orroa)

El hecho de que sean grupos localistas ha marcado una diferencia en el territorio, pues es por eso que surgió el grupo Nor, que observó que existía un movimiento antiespecista latente pero que carecía de unión debido a esta manera de trabajar a nivel local. Así lo explican desde Nor:

“Nos marcamos cuatro objetivos al principio, que fue unir al movimiento porque había como un montón de colectivos pequeños que estaban surgiendo y un poco conocernos, coordinarnos, ¿no? Y hacer un movimiento fuerte en Euskal Herria. Luego comunicar como he dicho antes las acciones de todo lo que estaba pasando, esos pequeños grupos locales están haciendo un montón de cosas, pero como no se comunican de manera unificada a veces no parecen tan fuertes o tantos, entonces queríamos agrupar eso y no hacer de portavoces porque no somos representantes de nadie, pero si hacer de altavoces y poder contar lo que ellas querían contar” (Nor)

Por lo tanto, se observa como el activismo antiespecista en Euskal Herria tiene un discurso muy claro en relación a la defensa y liberación animal, y destaca a rasgos generales la voluntad localista de los grupos de activismo que ha propiciado la creación de un grupo como Nor. Promueven entonces que este tipo de activismo sea visible en sus localidades pudiendo centrarse en un público más pequeño y cercano como se verá más adelante.

3.2 El activismo antiespecista, ¿a quién se dirige y cómo?

El antiespecismo se caracteriza por ser un activismo por una causa que las personas no viven en sus propias carnes, por lo que el tipo de activismo es en favor de dar voz y discurso a los animales no humanos. Es por eso que este tipo de activismo tiene unas particularidades a nivel del trabajo que desarrollan, no solo por esta característica sino porque el enfoque que cada grupo le da a su activismo y al territorio en el que se encuentran, que se exponen a continuación.

3.2.1 Estrategia y público

Existen dentro el movimiento antiespecista diferentes estrategias de activismo. Como militancia que se basa en la liberación animal, el activismo que ha sido más visible hasta el momento va muy relacionado con la práctica del veganismo por lo que el movimiento antiespecista es vegano por coherencia, y entre sus objetivos de los últimos años, estaba el de *veganizar* a las personas.

“intentando difundir el veganismo como mayor arma, porque al final mientras nos los sigamos comiendo pues por mucho que luches en contra de la caza o la tauromaquia ¿no?” (Equipo Antiespecista Gasteiz)

De todas formas, algunos grupos explican que entender el veganismo solo como una práctica antiespecista se queda corto, y que la idea es poder llegar a politizar el movimiento como activismo que es por definición.

“sí, o sea también creo que entendemos el antiespecismo con otras luchas relacionadas, no es solo pues eso promover el veganismo y ya está, o sea, creemos como que hay una relación entre todas las luchas. Entonces como que aunque nosotras nos centremos en una también hay relación.” (Liberazio Orroa)

Es por eso que ahora que el movimiento en Euskal Herria tiene más recorrido, la estrategia antiespecista se debate en si el objetivo se centre en concienciar y, por tanto, *veganizar* a la población en general, o si es más estratégico centrarse en aquellas personas que ya están politizadas a través de otros colectivos y activismos, por lo que pueden entender y compartir más fácilmente la idea antiespecista.

Según explica Nor, los colectivos en los últimos años han intentado acercarse a la gente a través del veganismo, pero ahora se intenta cambiar la idea del veganismo como boicot y politizar el movimiento, pues ser vegana es solo un síntoma de coherencia de una ideología política y no un estilo de vida. Esta idea de entender que el veganismo no es una opción personal es la que explicaba Adams (1993, citada en Rodríguez, 2012): se entiende como algo que afecta al ámbito privado de las personas cuando realmente el tipo de consumo que se realiza es también una opción política con una ideología concreta detrás. Marta Navarro hace referencia al aumento de personas veganas en la comunidad negra de Estados Unidos señalando que la comida es política y que el veganismo tiene un carácter revolucionario: “¿Por qué? Porque se necesita coraje para desaprender todo lo aprendido” (2018: 10).

Askekintza explica como ha pasado por un proceso de cambio, siendo al inicio un grupo más bienestarista dirigiéndose a toda la población y muy enfocados en promover el veganismo, para ahora considerarse abolicionistas y focalizarse en personas que ya se han politizado de otras formas. Entonces, el público al que se dirigen su activismo algunos de los grupos son personas que ya tienen una base política afín al antiespecismo, como son

jóvenes que militan en otros movimientos y también a través del idioma, se dirigen a personas euskaltzales, como es en el caso de Nor, Askekintza y Arkanbele.

“creemos que es necesario ser activistas y ser militantes y estaría como el segundo debate estratégico de si es mejor intentar llegar a toda la sociedad de una forma masiva o de centrarnos en gente que ya está militando que ya está politizada que entiende este discurso sobre las opresiones e ir a incluir el antiespecismo en el discurso revolucionario que sería uno de nuestros objetivos quizás” (Nor)

“En cuanto al idioma sí que todo lo hacemos en euskera, o sea también quieras que no ya te hace estar centrándote en un público muy en concreto y creo que un poco nuestro discurso va sobretodo dirigido a personas sobre todo jóvenes politizadas y euskaltzaleak, o sea euskaldunas” (Arkanbele)

También Liberazio Orroa realiza su activismo en euskera argumentado que a quién quieren llegar es a gente de aquí, y es el idioma que se habla; además, su público también son los jóvenes que están en otros movimientos, y, teniendo en cuenta que éstos también realizan el activismo en euskera es una manera más fácil de acercarse a ellos y de que se sientan más cómodos.

El grupo que quizás tiene un público menos marcado es el Equipo Antiespecista Gasteiz, que no se lleva a cabo su activismo en euskera y al llevar a cabo un activismo más de acción directa en la calle, el público al que se dirige es la población en general.

3.2.3 Vías de expresión y difusión y movilización

Las vías por las cuales se expresan los colectivos son diferentes en función de la estrategia que siguen en su activismo. De todas formas, coinciden en que una de las vías en las que hacen llegar las informaciones y comunicaciones son las redes sociales, de manera más o menos activa, o a través de las páginas web de los propios colectivos. En lo que a las actividades que llevan a cabo también existen diferencias, pues los grupos realizan diferentes actividades en función de sus objetivos.

El grupo Nor, como grupo comunicativo que es, tiene una página web y un blog muy activo donde todas las semanas hay novedades, una agenda de actividades y además se habla de diferentes temas, no solo de antiespecismo, sino que siguiendo un objetivo de

transversalidad plantean otras temáticas de interés. También han estado realizando entrevistas a los colectivos del movimiento de Euskal Herria para poder conocer su trabajo, además de entrevistas y artículos, investigaciones que han hecho y que han salido en los medios.

“se intenta dar voz a personas disidentes, ideas, disidentes, dentro del movimiento, como las personas autistas enfrentan su activismo en nuestro movimiento, como las personas racializadas puede o no encontrar espacios por ejemplo” (Nor)

En efecto, en el blog de Nor se pueden leer diferentes entradas que dan espacio a estas personas e ideas a la que se refieren. Ejemplo de esto son artículos como una crónica de una charla organizada por Nor de Daniela Cladera donde habló de antiespecismo y colonialismo, una entrevista a Amelia Tiganus, activista feminista y antiespecista con un discurso que nexa los dos movimientos o un artículo sobre la huelga feminista del ocho de marzo, un día para que los cuerpos oprimidos, los *otros*, salgan a la calle ¹⁷. Este grupo se considera altavoz del movimiento y no grupo de acción, por lo que se hace eco de la actividad del movimiento en general y genera material en euskera.

“traducimos libros o creamos material, videos, investigaciones, que partan de base en nuestro idioma [...] si que hemos hecho dos acciones globales que creemos que son como para unir a este movimiento que dije al principio, por lo tanto, es como hacer eventos grandes que nos unan” (Nor)

Aunque no realice acciones a nivel de calle, sí que organiza eventos a nivel del territorio y no de manera local como los demás grupos. Así, en noviembre de 2018 se llevó a cabo la manifestación antiespecista en Bilbao con la participación de parte del movimiento antiespecista de Euskal Herria y tuvieron su espacio en la Korrika¹⁸ como kilómetro antiespecista. En mayo organizaron un encuentro del movimiento en Hernani durante un fin de semana donde trabajaron a través de charlas y talleres con el fin de conocerse y compartir.

¹⁷ Estos artículos se encuentran en la página del colectivo: Nor.eus

¹⁸ Korrika es una carrera que organiza el AEK (Alfabetatze Euskalduntze Koordinakundea), tiene una duración de más de una semana y pasa por todo Euskal Herria

“Entonces sí que es verdad que de vez en cuando salimos a la calle, pero siempre y cuando sean acciones muy grandes quizás a nivel global en Euskal Herria donde podemos participar, no estamos en la calle de una ciudad como tal” (Nor)

Askekintza también hace uso de las redes sociales como vía de expresión y comunicación con otros grupos. En cuanto a actividad, recientemente han estado trabajando en la traducción de material en euskera, como los fanzines de Jauría¹⁹, pero también han realizado anteriormente acciones en la calle. No obstante, el cambio de estrategia ha supuesto que se dirijan a otro tipo de público, por lo que el activismo es diferente. Las actividades que han llevado a cabo este año han sido en dos momentos importantes, por Santo Tomás y en las txosnas de Hernani. Por otra parte, también organizaron contramanifestaciones a las organizadas por los cazadores, así como charlas o talleres en Gaztetxes sobre antiespecismo.

“Somos localistas, intentamos estar en Hernani en las fiestas con las txosnas alternativas, o sea no tanto con el Ayuntamiento que también, para crear las alternativas de la socamuturra. [...] meternos más con los gaztetxes, con otros que están en contacto con otros colectivos y apoyarlos en lo que organicen y así... Ese es un poco el activismo que llevamos a cabo yo creo. Luego pues eso, cuando se puede se hace alguna acción directa, pero no es muy a menudo porque luego las multas son bastante caras”. (Askekintza)

El Equipo Antiespecista Gasteiz también hace uso de las redes sociales aunque hasta el momento han estado poco activos. Sin embargo, sí que se considera activo a nivel de calle como estrategia comunicativa, que se visibiliza a través de carteles y folletos, pues su actividad está básicamente dirigida a la acción en las calles. Entre sus actividades se encuentran los pintxeos veganos que organizan una vez al mes aproximadamente en un bar de Gasteiz, ofreciendo la posibilidad de probar pintxos sin nada de origen animal, que les sirven para después con lo que obtienen ayudar a aquellos sitios que pueden hacerse cargo de los animales rescatados. Sobre todo, explican que su actividad es en respuesta a las actividades especistas de la ciudad, cuando hacen concentraciones, protestas o

¹⁹ Jauría es una colección de fanzines transfeministas. Se pueden encontrar en su blog: <https://jauriazine.wordpress.com/>

reparten informaciones de explotación animal. Por ejemplo, el 25 de julio en el mercado de Santiago de Gasteiz están presentes para concienciar a la población de la realidad en la que viven esos animales. Para el Equipo Antiespecista Gasteiz su prioridad es salvar vidas antes que cualquier acto de concienciación o que tener un discurso impecable: *“valoramos más salvar a una cucaracha que ir a una manifestación, por ejemplo”* (Equipo Antiespecista Gasteiz). Expresan como no tienen una estrategia definida, sino que hacen movilizaciones que abarcan desde repartir flyers a rescatar animales.

También Arkanbele utiliza pancartas y pegatinas como estrategia comunicativa, además de su presencia en diferentes redes sociales; la última a la que se han unido como apuesta por una red alternativa es mastodont, de dominio libre, también como una forma más de politización. Además, al trabajar dentro de un territorio más reducido realiza un activismo basado en la visibilización de su actividad dentro de su pueblo. Lo hace a través de repartir panfletos y colgar pancartas, e hizo una concentración en Ermua en favor de los animales. De todas maneras, destacan el poder darse visibilidad gracias a estar presentes, es decir, con el hecho de realizar una asamblea en la plaza del pueblo ya dan a conocer que están organizándose y realizando acciones. También su actividad se ve y se lleva a cabo a través de la participación y la red que han creado con los demás colectivos, así lo describen:

“sobre todo participando, es que Ermua es muy, no sé si llamarle unificado. Hay como mucha red y mucho tejido entre los colectivos de jóvenes y no solo de jóvenes, también otros, pero sobretodo el de los jóvenes. Entonces simplemente formando parte de ese movimiento también ya es existir.”
(Arkanbele)

Algunas de las actividades que han realizado han sido la organización de una gimcana antiespecista en el Borroka Eguna²⁰ y de un mintzodromo de la misma temática; es decir, están muy presentes en las calles. No obstante, como grupo también dan importancia a la acción directa, realizando actos de protesta como el día de San Martín²¹ o el bloqueo de la jaula de Santo Tomás junto con Askekintza.

²⁰ Borroka Eguna es una iniciativa que llevan a cabo los colectivos locales celebrado el 6 de julio de 2019, con el objetivo de visibilizar las luchas que llevan a cabo estos grupos.

²¹ El día de San Martín (11 de noviembre), se celebra una feria y mercado de animales, y es típico exponer un cerdo el cual se sortea posteriormente.

“Entonces pues por ejemplo para sacar dinero para las multas pues hicimos una rueda de prensa, hicimos rifas, vendimos rifas y luego pues cuando hicimos el sorteo pues vamos a abrir la barra y vamos a hacer sorteo y pintxopote y no sé qué. Un poco también una forma de dar a conocer que te han puesto una multa, ¿por qué no? También es parte del movimiento antiespecista.” (Arkanbele)

Por último, Liberazio Orroa, también es visible en las redes sociales, pero como lleva poco tiempo en activo, realiza un activismo que pretende ser más a nivel de estar en la calle para visibilizarse: *“nuestro objetivo era visibilizar el movimiento en el pueblo pues al final actividades en las que seamos visibles”*. Sin embargo, ya realizado alguna actividad como, por ejemplo, la proyección del documental Gurean²² en el pueblo, una concentración durante el Idi Provak²³, posicionándose con una pancarta para visibilizar que no están de acuerdo con esa actividad por la utilización de animales.

3.2.4 Organización

Las formas de organización que presentan estos colectivos tienen un carácter asambleario, pretenden ser un espacio no jerárquico y que tenga en cuenta las relaciones de poder que puedan existir entre las miembros. Efectivamente, se organizan de forma horizontal en todos los casos, aunque algunos por requerimiento legal se tengan que repartir unos cargos en caso de que estén constituidos como asociación, consideran estos cargos como un mero trámite, pero que en la realidad no existen ningún tipo de jerarquías. Así, el funcionamiento es asambleario y en alguno de los casos presentan alguna distribución de tareas o a través de proyectos.

En el caso de Nor, cada miembro del grupo tiene un puesto que requiere ciertos conocimientos de base en el que desempeña unas funciones concretas, en la actualidad son los siguientes: diseñadora gráfica, escritora/periodista, traductora, fotógrafa, audiovisuales, tesorera, portavocía y coordinación, y redes sociales. Trabajan además por binomios para corregirse mutuamente, es decir

²² Documental de Askeintza que refleja y denuncia la utilización de animales en las celebraciones de las fiestas en Euskal Herria.

²³ Fiesta tradicional que consiste en arrastrar una piedra de entre 1.500 y 4.500 kg entre una pareja de bueyes.

“Funcionamos como por filtros de dos a nivel técnico. Y luego hay una asamblea una vez al mes donde ya debatimos cuestiones ideológicas y ponemos proyectos, objetivos y a parte de esa asamblea donde se decide la base, podemos ir trabajando el resto del mes sin necesidad de estar como en asambleas continuas [...] y luego por ejemplo durante la semana, todas las semanas nos mandamos un informe mutuamente donde decimos todo lo que hemos trabajado para Nor, todo lo que hemos hecho en nuestra área para estar al corriente de todo lo que hacen las compañeras” (Nor)

Askekintza ha pasado por un proceso de cambios a nivel de organización, funcionando anteriormente a nivel de grupos de trabajo o comisiones y ahora han planteado la idea de trabajar por proyectos que motiven al grupo en general, permitiendo que cada persona se encargue del que más le interesa. En cuanto a toma de decisiones, se realizan en la asamblea y por consenso. Vinculan esta horizontalidad con el feminismo que integran en su activismo, ya que este tipo de organización trata de dar voz a todos/as los/participantes y sin tener posiciones autoritarias en su grupo.

“No votamos ni nada. Entonces tardamos bastante. Pero a mí me gusta porque llegamos, al final con la votación siempre se queda sin profundizar el tema, se habla un poco y votación, con esto es como que empiezas en un punto en el tema y vas encontrando un montón de puntos, posibilidades y al final sí que llegas a un consenso como más completo”. (Askekintza)

El Equipo Antiespecista Gasteiz funciona a través de asamblea, pero no tiene cargos ni funciones definidas, sino que cada uno acoge el trabajo que puede y se reúnen dos domingos al mes. Arkanbele también tiene una asamblea que se reúne una vez por semana, y coinciden con la idea de Askekintza de llegar a acuerdos a través del consenso: *“Si una persona o dos personas no está de acuerdo con la decisión lo debatimos todo hasta llegar a una decisión en la que todas estemos contentas. No es un problema que nos suela pasar, somos todas bastante... o sea suele fluir bastante bien, pero sí, o sea nunca tomaríamos una decisión votando.”*

Para el colectivo Liberazio Orroa es un poco diferente debido a que actualmente está formado por dos personas, por lo que la horizontalidad y la toma de decisiones resulta más fácil; hasta día de hoy se reparten las tareas en función de cuál de las dos puede o

saber hacer lo que pretenden llevar a cabo. De todas formas, en caso de aumento de participantes, tienen claro que el funcionamiento sería asambleario y plantean también la importancia de repartir tareas en función de las capacidades de cada persona.

3.2.5 Transversalidad y relación con otros activismos

Otro aspecto que caracteriza al movimiento antiespecista de Euskal Herria es la idea de transversalidad de su activismo, es decir, tienen una opinión política y su conciencia social que va más allá de la causa antiespecista. Esto es, que ponen a la práctica un activismo que también tiene en cuenta la lucha a favor de todos los sujetos oprimidos: *“nuestra lucha es antiespecista y evidentemente nuestra lucha la centramos en los animales no humanos por que hace falta, ¿por qué es necesario no? Pero que nuestro discurso también va mucho más allá de quedarnos solo en eso” (Arkanbele).*

Esta transversalidad se aprecia en diferentes ámbitos de su activismo. De esta manera, los grupos estudiados se autodefinen como transversales, y se observa como lo desarrollan en su día a día a través de sus discursos y prácticas. A continuación, se presenta cómo los grupos definen su transversalidad, así como las diferentes ideas que sostienen estos grupos en relación a otras causas, las opiniones políticas más allá del antiespecismo y la participación y colaboración con otros grupos activistas.

En primer lugar, como se ha comentado con anterioridad, la mayoría de integrantes ha formado parte o sigue en activo en otros activismos o grupos. De esta manera, en su propio discurso activista, todos los grupos incluyen la lucha en contra de las opresiones por motivos arbitrarios como la raza, la religión, las capacidades, el género, etc. Lo expresan a través de la idea que las opresiones tienen una conexión y es coherente y necesario que la lucha sea por todos los colectivos oprimidos. El feminismo es una constante en dichos grupos, cuestión que se abarcará más adelante, pero la transversalidad se manifiesta también en el discurso y la práctica que llevan a cabo en lo que a demás opresiones refiere.

“Creemos que tiene que serlo (transversal) y intentamos formarnos para ello y eso y aprender las unas de las otras” (Equipo Antiespecista Gasteiz)

“Somos un grupo antiespecista y transversal, o sea que tenemos en cuenta las demás opresiones, pero somos antiespecistas sobretodo” (Askekintza)

Los grupos estudiados argumentan que son transversales gracias a su conciencia de justicia social, pues tienen en cuenta otras opresiones que genera el sistema social. El grupo Nor, se posiciona a favor de la justicia social explicando que su lucha antiespecista implica tener en cuenta más vertientes. En la propia definición de su página web expresan sus ideales y como juega la transversalidad en su ideología para la justicia social:

“Somos un grupo antiespecista y abolicionista, así como transversal: feministas, anticapitalistas y euskaltzales, es decir, con una clara posición política a favor del uso y fomento de la lengua vasca. Tratamos de integrar todas esas posiciones políticas en nuestra labor antiespecista, subrayando así que la liberación animal es otra lucha por la justicia social. Pues la lucha contra una opresión no puede justificar ninguna otra opresión.” (Nor, 2019)

Se observa a través de este discurso que, como se ha comentado antes, la transversalidad se pone en práctica a través de tener en cuenta otras opresiones, pues entienden que hay la necesidad de enfrentarse a ellas de manera conjunta.

“Creo que luego dentro somos transversales hay otro montón de antis, como antirracistas o anticapacitistas en los que también trabajamos no?, y hacemos todo lo que podemos para acompañar estas luchas y intentamos tener una visión global de lo que es una opresión para saber cómo enfrentarlas también y entender que las luchas se tienen que hacer de manera conjunta.” (Nor)

Para Liberazio Orroa, la transversalidad es para las integrantes evidente, pues expresan que como ellas mismas como personas son transversales, *“en el movimiento también lo aplicamos de esa manera”*.

Otro aspecto donde se puede apreciar la transversalidad de los colectivos es en las ideas políticas que defienden a través de sus opiniones o de sus actividades. El propio grupo Askekintza remarca en su página web que son activistas políticos a través de cambiar la organización de la sociedad. Hablan también de la necesidad de cooperar con otros movimientos que luchan contra discriminaciones y opresiones para lograr un objetivo de justicia social, remarcando que su lucha prioritaria es la liberación animal. Por otra parte, se observa en sus redes sociales que comparten publicaciones de otros grupos activistas

o de movilizaciones, como manifestaciones en contra de agresiones machistas o del G7. También se advierte la transversalidad en su promoción del ocio alternativo, participando en las actividades alternativas de las fiestas Hernani, donde este 2019 han montado una txosna sin alcohol.

Una de las vertientes recurrente en los colectivos antiespecistas de Euskal Herria es la utilización y fomento del euskera. Así, entre los objetivos de Nor está crear material en euskera, *“porque creemos que bueno nuestra lengua también está oprimida, el euskera es una lengua oprimida como sus hablantes, entonces creemos que hablar de antiespecismo en nuestra lengua es importante”*.

Askekintza, también da importancia al euskera, que es el idioma vehicular del grupo, considerando que es importante la reivindicación de que son euskaldunes²⁴. Arkanbele y Liberazio Orroa también crean su contenido y se dirigen a su público en euskera, por lo que se aprecia que la reivindicación del idioma del territorio, que consideran oprimido, es también una parte importante de su activismo.

Arkanbele parte de una ideología antiautoritaria e incluye en su definición de movimiento otras ideologías políticas, *“también nos definimos como feministas, anticapitalistas, antitodo... porque no creemos que estén aisladas las luchas no todas tienen ahí su conexión.”* Su discurso sobre el antiautoritarismo se basa en que *“hay cierta parte dentro del sistema que acumula muchos privilegios y mucho poder entonces estamos en contra de cualquier tipo de poder”* por lo que dentro de su discurso y funcionamiento están en contra de otras opresiones que se dan desde la autoridad. La transversalidad la trabajan a través de la formación y la ponen en práctica sobre todo desde la manera de difundir su mensaje, pues tal y como expresan dentro de su grupo no cuentan por ejemplo personas racializadas ni con diversidad funcional. Sin embargo, dan mucha importancia a la hora de hacer comunicados de cuidar el lenguaje para que sea inclusivo para todas las personas.

“creemos que el antiespecismo tiene que ser feminista, tiene que ser anticapitalista, tiene que ser antirracista, tiene que ser anticapacitista y antitodo. Entonces pues tenemos que hacer, estar en constantemente

²⁴ Lo explican en una entrevista que hizo el colectivo Nor a Askekintza. El vídeo de la entrevista se encuentra aquí: <https://www.youtube.com/watch?v=IKJJCimVGSJM&t=3s>

haciendo autocrítica y formándonos desde algo tan simple como cómo queremos difundir nuestro mensaje porque tu mismamente cuando estás hablando cuando estas escribiendo un comunicado pues como lo dices o que términos utilizas, partiendo ya desde ahí.”

El Equipo Antiespecista Gasteiz, por su parte, tiene una opinión política mayoritaria basada en el antinatalismo. Plantean que tener hijos biológicos es otra forma de antropocentrismo y especismo por diferentes razones, pues como explican, traer a alguien al mundo es condenarlo a ser oprimido u opresor, o las dos a la vez.

“Siendo un hijo mío, le estoy condenando a ser un oprimido. Porque le voy a educar en unos valores en los que no está permitido oprimir [...] o sea si también un opresor, una huella más en el planeta, aunque no queramos ls somos todos, todas. Pero es que encima le estoy condenando desde chiquitín. Los abuelos, los tíos, los noseque, el niño raro. En mi caso es primero por el propio niño, ese niño que va a venir a sufrir. Y ya después el planeta. Tu misma como mujer no necesitas tener hijos pare sentirte más mujer.” (Equipo Antiespecista Gasteiz)

Definen el natalismo como egoísta, pues expresan las miembros del Equipo Antiespecista Gasteiz que es mucho tiempo criar a un hijo y que no le dedicas a personas que ya están en el planeta. La maternidad y el imaginario social existente alrededor de ella es uno de los debates actuales en el feminismo. Como explica Lorena Saletti (2008), la sociedad ha creado un estereotipo sobre la maternidad entendiéndola como el deseo de toda mujer y además una condición de la identificación femenina. La autora señala como “la capacidad de dar a luz es algo biológico; la necesidad de convertirlo en un papel primordial para la mujer es cultural” (2008: 175). Desde los discursos feministas actuales, se está dando la vuelta al mandato social de las mujeres entendidas como madres, revelando “el carácter construido de la maternidad y las representaciones sociodiscursivas que lo avalan” (Saletti, 2008: 177).

Además, en relación a los animales, plantean también como se normaliza la esterilización, sobre todo en aquellos animales consideramos *de compañía*, pero que hacerlo con las humanas es algo impensable, y hoy en día sigue penalizado por la sociedad en algunos casos. Para una de las miembros de Equipo Antiespecista Gasteiz: “yo considero, siempre

lo he dicho, si eres vegana, tienes que ser antinatalista". Esta idea del antinatalismo tiene en cuenta el futuro de las generaciones que vienen, pues como explica Puleo (2015) a través del ecofeminismo, nos orientamos hacia un mundo más justo que tenga respeto por la Tierra y por lo que dejaremos en el futuro.

A pesar de que la transversalidad es básica en su activismo, algunos grupos también hacen un ejercicio de autocrítica. Así, remarcan que en la teoría y a nivel de ideología está claro que son y tienen un objetivo de ser transversales, pero que en la práctica no siempre es posible llevarlo a cabo al cien por cien. Ejemplo de eso es, como ya se ha comentado, que consideran que hay poca diversidad entre los participantes, o la barrera que puede suponer realizar el activismo en euskera, no solo a la hora de difundir el mensaje, sino en el momento de abrir las puertas a participar del grupo a personas que no lo entiendan, aunque no se ha dado la situación hasta el momento.

Por otra parte, las personas que forman parte de estos colectivos no solo intentan ser un movimiento transversal en sí mismos, sino que los y las miembros participan tanto de otros grupos de activismo como en las actividades que organizan otros colectivos. Además, en la mayoría de casos, antes de entrar en el activismo antiespecista, las personas que forman parte del colectivo han participado de otros activismos. Destaca la participación en colectivos feministas, a favor del euskera, ecologistas o protectoras de animales, es decir, como explican desde Promoviendo el Veganismo (2017), es una constante en los activistas antiespecistas la participación en otros movimientos que tienen objetivos de justicia social.

"En nuestro caso también ha sido muy positivo que vengamos ya de otros movimientos porque ha sido como un tenerlo todo muy claro desde el principio. Y luego evidentemente no somos aquí diosas y no lo sabemos todo, por eso precisamente hay que estar todo el rato como trabajándose las cosas". (Arkanbele)

Por ejemplo, algunas de las personas en activo en el Equipo Antiespecista Gasteiz actualmente participan en movimientos feministas, antirracistas y ecologistas, y expresan como *"todas pues eso si hacen algo pues vamos, o sea no participamos activamente de estar en un grupo"* (Equipo Antiespecista Gasteiz). Sin embargo, desde todos los colectivos

estudiados se expresa que algunas integrantes no participan o forman parte íntegra de otros grupos, pues coinciden en que la carga de tiempo que les supone el activismo antiespecista les imposibilita implicarse en otros.

“Cada una a nivel personal pues hay gente que está en cosas del G20, gente que está en cosas feministas, como ya cada uno en tema personal. Sí que es verdad que una lucha te ocupa ya mucho tiempo, o sea como participar completamente en otro colectivo es difícil, pero por lo menos intentamos como grupo apoyar otras iniciativas.” (Askekintza)

Además, Nor este año ha estado en contacto con el grupo Palestinian Animal League, en un ejercicio de solidaridad entre pueblos, pues es el único grupo en defensa de los animales que existe en ese territorio que actualmente se encuentra en ocupación. Llevaron a cabo una charla en Hernani con ellos y en agosto una de las miembros del colectivo ha pasado unos días en Palestina para documentar el trabajo que realizan y poder aprender de ellos y difundir lo que hacen ²⁵.

La relación con otros movimientos no es sólo se articula a través de la propia participación en más grupos, sino también mediante la participación en sus actividades y el mantenimiento de una relación de apoyo y colaboración. Gracias al carácter localista de los colectivos, la posibilidad de contacto y apoyo mutuo con demás grupos es más fácil, como es el caso de Arkanbele. Al ser uno de los grupos que opera en una localidad relativamente pequeña permite que los grupos de jóvenes del pueblo trabajen conjuntamente en la mayor parte de las veces organizando actividades conjuntas o colaborando con los otros grupos por las causas que defienden. Así, los jóvenes de Ermua están organizados en diferentes grupos, entre ellos Arkanbele, y además algunas de las miembros del grupo también son parte de los demás, lo que les facilita también que su discurso no se quede solo en su mismo grupo. Asumen también que esto comporta compartir espacios con grupos que son especistas, pero que les sirve para poder acercarse a personas que ya están politizadas y, por tanto, es estratégico.

²⁵ La crónica del encuentro entre Nor y Palestinian Animal League se puede leer en el la página del grupo Nor.

“Invertimos mucho tiempo y mucha energía en esa red que tenemos de estar dentro de los movimientos sociales porque en parte también estratégicamente el antiespecismo lo que le va hacer un poco hacerse un lugar un poco ahí dentro de esos movimientos sociales y para que sea un reconocida como lucha como movimiento político que ahora mismo pues no es”. (Arkanbele)

De esta manera, es destacable la implicación de los grupos en relación a la participación y ayuda mutua con otros activismos en cuanto a sus actos y manifestaciones. Como define la miembro de Nor, las activistas antiespecistas participan de otros movimientos *“no como militancia, pero si como participación activa” (Nor)*.

También destaca la propia relación entre los mismos colectivos antiespecistas. Como se ha dicho anteriormente, Nor nace con un objetivo no solo de comunicación de la actividad antiespecista del territorio, sino también de poner en contacto a todos estos movimientos y organizar eventos que permitan juntar y compartir a las personas activistas. Se aprecia como Nor desempeña una función importante, pues algunos de los grupos entrevistados han participado en los actos organizados por Nor y en las redes sociales se observa como comparten muchas de las novedades que el mismo grupo publica.

Esta transversalidad que caracteriza a los movimientos antiespecistas tiene que ver con la idea que expresa Rodríguez Carreño (2016) de que hoy en día defender solo una causa no tiene sentido, sino que tiene que existir una relación con los demás tipos de opresión de manera simultánea.

Cabe destacar que las mujeres activistas en grupos antiespecistas tienen gran relación con el movimiento feminista. Así, muchas de ellas aparte de participar en las movilizaciones también forman parte de dichos grupos. Sin embargo, exceptuando el caso de Arkanbele, los grupos antiespecistas no tienen una cooperación o un trabajo conjunto por definición con los grupos feministas. De todas maneras, destacan que sí que existe afinidad, contacto y apoyo. Por ejemplo, el grupo Askekintza pone en valor que el grupo feminista de Hernani haya apoyado su iniciativa de debatir sobre la socamuturra en el territorio, entre otros proyectos.

3.3 Feminismo y antiespecismo, ¿qué tienen en común?

Se ha hablado en el bloque teórico de que feminismo y antiespecismo son dos luchas que tienen ciertos puntos de conexión como luchas antiopresivas. En este apartado se analiza la visión feminista que los movimientos antiespecistas plantean, cómo llevan a la práctica este activismo dentro de su lucha contra la opresión animal y cuáles son las posibilidades de futuro para las personas entrevistadas de unificar ambos movimientos con el objetivo de un mundo más igualitario y respetuoso con todos los seres.

3.3.1 Dinámicas feministas en el activismo antiespecista

El feminismo forma parte de la dinámica de funcionamiento en los grupos antiespecistas de Euskal Herria. A través de la transversalidad de su activismo y organización se aprecia una conciencia feminista. Askekintza, por ejemplo, en su página web vinculan la horizontalidad que les caracteriza con una forma de trabajar feminista ²⁶. Sin embargo, algunas de sus prácticas son explícitamente enfocadas a un objetivo feminista, es decir, pensadas para eliminar relaciones de poder y actitudes machistas, así como crear espacios seguros.

En los grupos más numerosos, existen asambleas o comisiones no mixtas. Éstas se reúnen y toman decisiones a parte de la asamblea general, actúan como espacio de debate y aprendizaje entre las mujeres del grupo, y pueden tener un carácter permanente o reunirse de modo puntual, en función de cómo el colectivo ha organizado esta comisión.

El grupo no mixto de Nor tiene la potestad de actuar y tomar decisiones sobre comportamientos o agresiones machistas o si detectan desequilibrio en la asamblea y hasta expulsar algún miembro si fuera necesario. Otro tipo de comisión no mixta es la del grupo Askekintza, que se reúne cuando hay algún tema que abordar en relación a comportamientos o agresiones machistas, o como espacio de debate, como por ejemplo explican que han estado trabajando sobre las diferentes corrientes feministas. Arkanbele también funciona a través de una asamblea no mixta que se reúne cuando hay necesidad de tratar algún tema, la cual tiene también la potestad de tomar sus propias decisiones, además de trabajar para que evitar los roles de poder en la asamblea y mantener un espacio

²⁶ Se pueden leer sus ideas en relación a cómo se definen en el apartado Nor Gara en la página web del grupo Askekintza: <http://askekintza.org/nor-gara>

seguro de militancia. El Equipo Antiespecista Gasteiz también ha intentado formar una comisión no mixta.

Como ya he señalado, el activismo antiespecista cuenta con una mayoría de mujeres, aunque, como en otros ámbitos, la voz y visibilidad de éstas es menor que la de los hombres. Con el objetivo de dar la vuelta a esa invisibilización, Arkanbele intenta a través de la comisión no mixta analizar y decidir quién va a postrarse de cara al público, por ejemplo, en el momento de leer comunicados, para así ir ocupando el espacio público. Visibilizar la participación de las mujeres es muy importante ya que, como Angélica Velasco (2017b) remarca, parece que el movimiento de liberación animal sea muy revolucionario, pero sino se visibilizan las mujeres sigue reproduciendo los patrones patriarcales como hasta el momento.

El grupo Nor promueve dinámicas feministas de cuidado de los integrantes del grupo y las extiende en la realización de sus eventos. Lo hace a través de la creación de protocolos contra la violencia machista o teniendo en cuenta a las demás personas que colaboran con ellos, y así *“intentar contemplar esas diversidades que puede haber en la gente que trabaja con nosotras y tener atención y cuidado hacia ellas”* (Nor). Arkanbele también integra en su funcionamiento los cuidados dentro del grupo²⁷, y, si es necesario, convocan asambleas para hablar de los cuidados y garantizar la comunicación entre las miembros. Por otra parte, Arkanbele también ha realizado algún protocolo de violencia machista en las ocasiones que ha organizado algún evento festivo.

En Askekintza, la dinámica feminista está bien integrada y como comenta la miembro del colectivo: *“yo estoy contenta porque se puede tu puedes coger en mitad de la asamblea y decirle oye tu actitud o lo que sea y siempre es como vale, los tíos siempre es como que se lo toman muy bien para aprender y así”*. Además, en las asambleas llevan un registro de relaciones de poder para poder analizar y valorar quienes hablan más o menos en la asamblea. Cuando organizan acciones también tienen en cuenta el cupo de hombres y mujeres para poder valorar la participación. Por otra parte, también intentan cambiar los roles por ejemplo en

²⁷ Lo explican en una entrevista que hizo el grupo Nor al colectivo Arkanbele. El vídeo de la entrevista se encuentra aquí: <https://www.youtube.com/watch?v=Cp6zn-9EwkM>

las txosnas, pues intentan que las mujeres sean las que atienden en la barra y los hombres los que estén detrás cocinando.

El Equipo Antiespecista Gasteiz no se ha encontrado situaciones hasta el momento que requieran una respuesta o un protocolo feminista, pero han estado trabajando en la creación de unos textos sobre antiespecismo y destacan que han tenido en cuenta el lenguaje inclusivo en todo momento.

A nivel de actividad con un propósito antiespecista y feminista destaca la participación en los 8M de las ciudades de las que provienen, ya sea como bloque antiespecista o en algún caso que no se ha podido hacer, a nivel individual. Por otra parte, en los grupos más activos en las redes sociales han compartido las actividades y movilizaciones de sus localidades del 8 de marzo, animando a la participación en ellas.

No se han dado actividades o movilizaciones explícitamente con estos dos focos, pero sí que se tienen en cuenta como se ha visto anteriormente. Por ejemplo, el grupo Nor organizó unas jornadas antiespecistas en las que tuvo lugar un espacio no mixto donde las mujeres compartieron experiencias y dinámicas machistas en los grupos, así como otras experiencias fuera de la militancia, y los hombres una dinámica de por qué agreden, y trabajaron sobre cómo hacer una asamblea donde ellos se responsabilicen de los cuidados.

Se puede decir entonces, que los grupos antiespecistas de Euskal Herria llevan a cabo una serie de prácticas que tienen un objetivo feminista, ya sea desde crear espacios seguros, de cuidados y de invertir los roles de género establecidos.

3.3.2 Feminismo y antiespecismo en un mismo discurso

El movimiento antiespecista en Euskal Herria se define como feminista en general. Por ejemplo, el grupo Liberazio Orroa al definir su grupo automáticamente después del antiespecismo pone el feminismo: *“como bases super generales antiespecista, y por supuesto feminista”*. Sin embargo, algunos grupos no incluyen el feminismo como parte de su definición, pero sí que en cuanto se les pregunta si son feministas todos contestan rotundamente que sí.

“Está totalmente asumido que somos feministas” (Nor).

“Sí, o sea, sí somos. Intentamos llevar a cabo pues protocolos o técnicas para trabajarlo pero obviamente en la práctica siempre hay cosas, bueno, por lo menos intentamos, o sea, nos consideramos e intentamos llevarlo a cabo.”
(Askekintza)

Al referirnos explícitamente a un posible discurso que relacione el feminismo y el antiespecismo, la mayoría coinciden en la idea de que las opresiones están interrelacionadas, pues son opresiones que se dan por motivos de cómo es un ser, es decir, se consideran arbitrarias, injustas y sin un motivo que no sea la diferencia y las jerarquías sociales que ha creado el ser humano.

“Yo el discurso lo articularía en cuanto a que son opresiones y ya está, no sé” (Askekintza)

“La base es la opresión, es la misma, es como si fuese racismo y especismo, oprimir a alguien por no ser igual a ti” (Equipo Antiespecista Gasteiz)

“El eje de la opresión es un poco el mismo o viene un poco de los mismos roles de poder y de los privilegios.” (Arkanbele)

“Para mí es como va a la par o sea, es si eres antiespecista y no feminista es que para mí no tiene ningún sentido entonces partiendo de ahí es como que tenemos en cuenta todas las perspectivas e intentamos crear un discurso a partir de eso.” (Liberazio Orroa)

Siguiendo la línea del discurso de estos discursos, Arkanbele pone en el centro los privilegios y el poder que dentro del sistema capitalista pueden acumular algunos cuerpos, *“que precisamente por eso utilizando ese poder y esos privilegios pueden oprimir a otros cuerpos que están fuera de esos márgenes”*. Esta idea concuerda con lo que se ha venido diciendo anteriormente sobre las corporalidades disidentes en relación al hombre blanco. Este grupo redactó un manifiesto²⁸ en motivo del 8 de marzo, todavía bajo el nombre anterior, donde explican que se unen a la huelga en contra del sistema que explota los cuerpos, pero señalando que esta lucha contra la opresión de las mujeres debe ser trasladada a la

²⁸ El manifiesto de Arkanbele se encuentra en sus redes sociales: <https://www.facebook.com/AiuriTaldeAntiespezista/photos/a.217925675411205/465615980642172/?type=3&theater>

de todos los seres, incluyendo los animales. Remarcan que el feminismo nos hará libres, pero debe incluir en su discurso todas las opresiones.

Asimismo, Askekintza diferencia en las opresiones la parte más cultural y simbólica de la económica. En esta última, entra el juego el capitalismo como un punto en común entre todas las opresiones, pues el capitalismo “*sostiene el patriarcado, el racismo, el especismo económicamente*” (Askekintza). De esta manera, este discurso pretende resaltar como el sistema capitalista es una de las causas de estas opresiones, pero que aunque el sistema capitalista desapareciera, seguiría existiendo toda una parte cultural en las opresiones que no tiene que ver con la economía, sino que es algo simbólico que se ha creado con la cultura, la que ha creado toda la categorización binaria de cuerpos y que ha legitimado que se construya esa jerarquización que pone por encima al hombre de la mujer, el humano sobre el no humano, la piel blanca sobre la piel oscura, etc. En un artículo publicado por el mismo grupo en Irutxulo Hitza²⁹, escriben sobre antiespecismo y feminismo alegando como este sistema utiliza los cuerpos femeninos y de animales como productos para obtener beneficio, poniendo en el centro el cuerpo privilegiado que ya sea citado con anterioridad.

En relación con esta idea de la utilización de los cuerpos, también se articula un discurso basado en la objetificación, pues en ambos casos, cuerpos de mujeres y animales son vistos como productos de consumo para los humanos y los hombres, en el caso de los animales como mercancía, alimento, vestido etc., y en el de las mujeres como objeto sexual. Nor habla de las relaciones de poder, así como de la relación entre consumo de carne y masculinidad puesto que, como argumenta Carol J. Adams, existe una relación directa de identidad masculina y consumo de carne, pues históricamente ha sido relacionada la virilidad con el comer carne de animales, igual que la dieta vegetal ha sido asociada a las mujeres. Es más, Adams (1996, citada en Rodríguez, 2016), afirmaba que si desde el discurso feminista no se reconoce esta relación se sigue sosteniendo el sistema patriarcal.

²⁹ El artículo “Antiespezismoa eta feminismoa” se encuentra en el medio local de Donosti, Irutxulo Hitza: <https://irutxulo.hitza.eus/generoak/iritziak/antiespezismoa-eta-feminismoa/>

“Es una cuestión de poder, de dominar, de relegar, de usar, entonces creo que son de las dos formas de opresión que más paralelismos pueden tener entre ellas bajo mi punto de vista [...] incluso que se incita al consumo de carne como una cuestión de masculinidad, el matar, la sangre, el comer más, siempre son como atributos masculinos que refuerzan una identidad de género tóxica que también tiene que ver con los animales” (Nor)

Dentro de esta objetificación y explotación de los cuerpos, también se encuentra una relación con el feminismo debido a la mayor opresión sufrida por las hembras de los animales no humanos que son utilizados como recursos para las personas, debido a sus capacidades reproductivas. De esta manera, el Equipo Antiespecista Gasteiz relaciona también un discurso feminista y antiespecista debido a la explotación que reciben mujeres y hembras animales.

“Yo la veo en que son las hembras animales las más explotadas como en el caso de las mujeres, entonces al final es la unión esa de no puedes ser feminista y defender tu derecho a ser igual a un hombre cuando luego tu oprimes a otras porque no son de tu especie” (Equipo Antiespecista Gasteiz).

Esta idea guarda relación con la tesis de Jauría (2015), pues a través de las capacidades reproductivas de las hembras se puede controlar el número de animales para tener más número de ganado, más vacas lecheras y más gallinas ponedoras. Es decir, las hembras utilizadas para consumo humano son un recurso que permite controlar la producción de los alimentos y de crías para utilización humana, pues el aumento de número de animales aumenta el capital económico.

Algunos colectivos también hacen referencia a la estrategia de intentar hacer comparaciones entre opresiones como un error, pues consideran que no se deben hacer porque son cosas diferentes. Es importante el lenguaje que se utiliza, por eso no creen que se puedan comparar ambas opresiones ya que se confunden los términos. Como se comentaba antes, en todas las opresiones se considera que hay una parte cultural que por tanto se manifiesta de forma diferente en las diferentes opresiones.

“Cuando se intenta integrarlos pasan cosas como estas de la violación en plan que se llame violación a inseminar a una vaca es como... que yo no le

encuentro sentido o sea... puedo entenderlo como estrategia para hacer empatizar a las feministas, pero no le encuentro ningún sentido, creo que también aquí está el error, como si las vacas fuesen personas.” (Askekintza).

También en relación al lenguaje, Arkanbele hace una reflexión en torno a la palabra transversalidad. Como hemos dicho anteriormente, el activismo antiespecista es transversal, y se refleja en sus discursos y prácticas que pretenden abarcar una serie de luchas contra colectivos oprimidos y ser a la vez un movimiento que tenga en cuenta todo tipo de diversidad. Esta idea es muy parecida al feminismo de hoy en día que se define como interseccional, que, como se ha explicado en el marco teórico, ya no se entiende como una lucha solo en favor de las mujeres, sino que se tiene en cuenta como las opresiones se intersectan. De esta manera, tanto feminismo como antiespecismo tienen una conciencia de igualdad y justicia social que abraza todo individuo oprimido. Sin embargo, la utilización del lenguaje es diferente, y se ve reflejado como la politización de las personas antiespecistas es en diferentes ámbitos, pues para Arkanbele, utilizar el término interseccionalidad para definir su activismo no les parece conveniente:

“Al principio y yo también personalmente sí que he utilizado muchas veces decir que somos interseccionales y ahora pues nos hemos dado cuenta que las feministas racializadas dicen que la palabra interseccional viene históricamente dentro del movimiento feminista que tendrían en cuenta las mujeres racializadas, o sea que al final también es apropiarse un poco de ese concepto para nuestra lucha entonces de momento la palabra que hemos encontrado así es la palabra transversalidad” (Arkanbele)

De acuerdo con lo anterior, existen diferentes maneras de encarar un discurso que vincule el antiespecismo con el feminismo. No obstante, por parte de todos los grupos, se evidencia que, debido a que son dos luchas en favor de colectivos sistemáticamente oprimidos, tienen puntos en común y están interrelacionados, ya sea por partir del mismo sistema, por el uso de los cuerpos o por las capacidades reproductivas. También el discurso se enlaza en el momento en que el feminismo se posiciona como interseccional, y el antiespecismo como transversal, pues ambos pretenden abrazar toda causa represiva, más allá de su lucha específica.

3.4 Futuro feminista y antiespecista

Los grupos estudiados son movimientos que basan su activismo a favor del antiespecismo, es decir, básicamente en defensa de los derechos y la liberación animal. Efectivamente, a nivel de discurso, los grupos hablan de su actividad basada principalmente en la causa animal, pero va más allá de los animales no humanos, pues muchos trabajan a nivel de superar cualquier opresión. Sin embargo, el feminismo forma parte de su día a día y de su discurso, por lo que se considera que es básico también para un objetivo de justicia social.

Al plantear una posibilidad de crear un movimiento unificado como una necesidad futura, existen algunas divergencias entre las opiniones de los diferentes grupos. En efecto, la unificación de movimientos es clara en algunos de los casos, y, en otros, se considera que no son luchas aisladas, pero que deben hacer su activismo por separado. Sin embargo, en todos los casos la idea de un movimiento unificado no se plantea exclusivamente como feminista y antiespecista sino como un movimiento más amplio. Por ejemplo, todos los entrevistados del Equipo Antiespecista Gasteiz coinciden en que es necesaria una unificación, *“es que sino no va a haber mundo. La revolución será feminista y antiespecista o no será”* (Equipo Antiespecista Gasteiz). Esa unificación no solo se plantea como encaminada solo en un movimiento antiespecista y feminista, sino como un movimiento, tal y como ellos declaran, de *antiopresión*.

En esta misma línea, Nor también expresa la necesidad de unificación de diferentes movimientos que luchan contra diferentes opresiones, pero que deben unirse no solo para defender ambas causas, sin para hacer un discurso *“contra toda opresión y revolucionario y desde abajo”*. Este discurso es el que defiende también Jauría (2015) sobre eliminar las barreras impuestas y poder crear cambios desde abajo. Apuntan que se debe empezar a incluir a los animales como sujetos y agentes con sus propios intereses, por lo que también es importante valorar qué objetivos tienen estos movimientos para crear estrategias comunes, aunque también expresan la dificultad de entender cómo crear tal movimiento: *“no sé cómo se podrían articular como movimiento, que estrategia se podría tener, aplicar”* (Nor). Sin embargo, consideran que facilitaría la consecución de objetivos, ya que se unirían fuerzas para derribar el sistema patriarcal y el especista, por lo que se ve como algo positivo un trabajo conjunto que incluya las dos ideologías: *“creo en un discurso*

revolucionario que una esos dos sujetos oprimidos, tanto a los no hombres como a los animales de otras especies” (Nor).

Sin embargo, para las activistas de los colectivos Arkanbele y Askekintza esta unificación no es tan evidente, pues consideran que no es estratégica, debido a que se pierden fuerzas y los objetivos se desvían: *“Creo que es importante tener en cuenta los dos movimientos, pero unificarlos... [...] me parece como un poco que se pierden fuerzas [...] no podemos hacer de todo, entonces como intentar hacer de las dos cosas iba a quitar fuerzas a una de las dos, yo creo que si un grupo es antiespecista, es antiespecista y tiene que tener en cuenta el feminismo dentro de sus prácticas, pero es antiespecista.”*. Contemplan una relación de apoyo mutuo en el trabajo que realiza cada movimiento. En el artículo que escribieron en el medio local Irutxulo Hitza (citado con anterioridad en este mismo documento), manifiestan que, para lograr un mundo sin capitalismo y opresión, el feminismo debe ser antiespecista y el antiespecismo feminista, pues las luchas deben estar conectadas y debe ser interseccional para dar una respuesta completa y conseguir la libertad de todos los seres.

Arkanbele argumenta que los objetivos son diferentes ahora mismo, por lo que sí que plantea que se debería partir ahora mismo de la escucha de las demás luchas para no quedarse con el discurso único de los colectivos: *“Entonces creo que lo primero sería partir de eso de un ejercicio de escucha de reflexión y de autocrítica.”*

Liberazio Orroa plantea un punto de vista parecido, pues para ellas, los grupos feministas deberían ser antiespecistas, igual que los antiespecistas deben de integrar el feminismo, aunque luego la lucha sea específica en un momento determinado, es decir *“a la hora de luchar tu un día vas a luchar por esto porque ha pasado esto y otro día vas a luchar por esto porque ha pasado esto.”* Para ellas, no supone una dificultad para conseguir los objetivos de la causa animal abrazar el feminismo, pues *“tú luchas por el antiespecismo, siempre puedes tener como añadido el feminismo, no te va a dificultar de ninguna forma, incluso eso para establecer relaciones y similitudes puede ayudar”*. Destaca este grupo que, aunque no ven claro un grupo unificado, importante resaltar siempre la palabra antiespecista, que actualmente no tiene nada de visibilidad.

En suma, se observa a través de las palabras de los colectivos que sí que es importante como mínimo que ambos movimientos partan del apoyo mutuo, aunque no trabajen como

un movimiento unificado. Tal y como explicaba Alicia Puleo (2015), las opresiones tienen causas comunes, por lo que la liberación de unos sujetos solamente no es suficiente, sino que es necesaria una reivindicación de todos los grupos sometidos a la opresión. Se evidencia entonces, esta necesidad al plantear un objetivo de justicia social a través del feminismo y el antiespecismo, y como hemos dicho anteriormente, contra cualquier otra opresión; las respuestas son claras y concisas:

“Por supuesto” (Nor)

“Hombre claro. Y antirracista y anticolonialista y anticapitalista antidrogas también.” (Askekintza)

“Si claro.” (Equipo Antiespecista Gasteiz)

“Y anticapitalista y antirracista y antitodo... debería serlo vamos.” (Arkanbele)

“Y más cosas. Antirracista, anticolonialista... [...] anticapitalista también...” (Liberazio Orroa)

De esta manera, aunque no exista un consenso en la unificación de luchas entendida como un movimiento único, se observa que la necesidad es de apoyar todas aquellas luchas que tengan como objetivo acabar con las opresiones. Estas ideas reflejan y ponen de manifiesto que las opresiones están relacionadas, y que la lucha debe ir encaminada, como explica Greta Gard (1997) “al desmantelamiento del sistema en sí mismo” (1997, citada en Fernández, 2018: 35). También reflejan como las opresiones vienen dadas por la diferencia de cuerpos con el hegemónico, es decir, la opresión se da en aquellos que son diferentes al hombre blanco con privilegios, y que tanto feminismo como antiespecismo son ideologías con un trasfondo político que tiene que ver con la forma de vivir y entender la justicia social. Estas ideas se resumen en las palabras de Fernández cuando explica que usar los cuerpos de otras no es una opción personal ya que todo lo personal es político, “entonces los feminismos y los movimientos de liberación animal tienen en común la oposición a todas las violencias deseadas sobre las corporalidades otras” (2018: 35).

3.4.1 Asignaturas pendientes del antiespecismo

Los movimientos antiespecistas de Euskal Herria tienen un discurso muy claro por lo que al feminismo refiere, aunque también queda mucho recorrido por hacer en el movimiento en general. Reconocen en la mayor parte de los casos que se ha hecho un gran trabajo ya que se ha integrado en el discurso político el feminismo, y que existe más facilidad para integrar el feminismo en el antiespecismo que a la inversa. Explica una miembro del Equipo Antiespecista Gasteiz en una entrevista, que cree que es más fácil que el movimiento antiespecista se acerque al feminista que a la inversa³⁰. Sin embargo, también reconocen que donde falta más trabajo es en llevar este feminismo a la práctica.

“En la teoría sí, o sea yo creo que en general el movimiento antiespecista entiende que el feminismo hay que tenerlo en cuenta y hay que ponerlo en práctica, pero luego en la práctica pues... siempre hay relaciones de poder y siempre hay... todo el mundo falla en ese sentido yo creo”. (Askekintza)

“Yo creo que la asignatura pendiente es los hombres. Las mujeres ya lo tenemos bastante claro.” (Equipo Antiespecista Gasteiz)

“Los integrantes hombres revisarse sus privilegios.” (Liberazio Orroa)

También está sobre la mesa que se visibilicen las mujeres en el activismo antiespecista. Nor argumenta que son hombres los que siempre ocupan puestos de poder, aunque los porcentajes sean más altos en lo que a mujeres o no hombres refiere. Liberazio Orroa lo clarifica señalando que *“luego si te mueves un poco por Instagram siempre llegas a perfiles de hombres con un micrófono en la mano”*. La miembro de Nor plantea que el movimiento antiespecista debería hacer todo un cambio para poder ser feminista.

“Si estamos hablando tanto de abolir como diversificar el género habría que romper con el binarismo dentro del movimiento, habría que cambiar nuestra forma de vida y militancia completa. Es que es como darle la vuelta a todo, si le das la vuelta al mundo al movimiento también se lo das.” (Nor)

En lo que al feminismo se refiere no hay un posicionamiento tan claro en relación al antiespecismo. Como ocurre a la inversa, pues el movimiento antiespecista considera en

³⁰ Entrevista que hizo Nor al Equipo Antiespecista Gasteiz. El vídeo de la entrevista se encuentra aquí: https://www.youtube.com/watch?v=hYEzuzgIsE&feature=player_embedded

todos los casos que el feminismo debería abrazar la causa antiespecista entre sus reivindicaciones. De hecho, no solo consideran que debería hacerlo el movimiento feminista, sino todos los movimientos anti opresivos, *“igual que creo que todos los grupos, todos los colectivos tienen que ser feministas y hoy en día, aunque sean de postoreo todos son feministas, de cara para fuera dicen que son feministas, aunque luego no lo sean por dentro, pues al menos antiespecistas, aunque sea llegar a ese mínimo de por lo menos de cara para fuera”*. (Askekintza). De todas maneras, Liberazio Orroa considera que el feminismo puede acercarse más fácilmente al antiespecismo ya que las mujeres están sufriendo una opresión, por lo que es más fácil poder llegar a ver y entender otras.

Una de las explicaciones que se dan a las dificultades de integrar el antiespecismo en los discursos es que es una causa que no se vive en las propias carnes. Es entonces cuando se plantea la idea de que el activismo antiespecista tiene una conciencia política, y no solo un estilo de vida. Como explica Arkanbele, las personas antiespecistas ya se han hecho cargo de los propios privilegios ya que la lucha es por una opresión que no viven las personas, como pasa con el feminismo o el antirracismo, por lo que abrazar esta causa es rechazar unos privilegios de los que a priori una no es consciente, por eso siguen existiendo tantas resistencias. Liberazio Orroa comparte este discurso añadiendo que además de que es difícil por no vivir esta opresión las humanas o de no tener la información, también es una cuestión de interés, *“no es solo información es como un poco interés, entonces si partimos de ahí, un poco hay que ver más allá de uno mismo, es como nos afecta a todas todo.”*

Para el colectivo antiespecista integrar ambas causas es una cuestión de lógica y de coherencia, pues ser feminista y especista como defiende Nor, se considera *“una lucha sesgada, parcial e ineficaz e incoherente”* (Nor). Esta lógica también la destacan algunas autoras, como Stephanie Jenkins (2012) en relación al veganismo, pues apunta como una ideología vegana es necesaria en una ética feminista de la no violencia; por otra parte, según el ecofeminismo vegetariano, no tener en consideración moral a los animales es ir en contra de los objetivos que tiene el feminismo (Rodríguez, 2016).

Sin embargo, es interesante tener en cuenta que como se ha visto, las integrantes del movimiento antiespecista en la gran mayoría han pasado por otros activismos o por procesos que les han hecho llegar al antiespecismo, por lo que también es una cuestión

de tiempo y de análisis. Para Arkanbele, no se puede tampoco juzgar al movimiento feminista ni a las personas militantes del feminismo por no ser antiespecistas precisamente por eso. *“A mi el feminismo me llevó al antiespecismo o sea y no sé, y no soy más feminista que una feminista especista, pero es que por eso me parece complicado. Yo no voy a negar lo que cada una cree que siente que es o es”* (Arkanbele).

En la misma línea, Liberazio Orroa apunta a la necesidad de información para poder incidir más en el movimiento feminista: *“yo también he sido una persona desinformada que comía animales, mmm, yo creo que estaba desinformada entonces ¿qué hay que hacer? Informar a la gente.”* A pesar de esto, destaca Askekintza que al menos en Euskal Herria se nota un cambio en la aceptación del antiespecismo por parte de este tipo de grupos, al igual que ha venido pasando con el feminismo los últimos años: *“En general sí que es verdad que o sea yo creo que sobre todo ahora el antiespecismo se va como aceptando más en el feminismo. Al menos en Euskal Herria yo sí que estoy viendo un cambio aquí.”*

Se desprende de estas ideas como la ideología antiespecista suele llegar después de procesos vitales y de participación en otras causas sociales, y que al ser una lucha que no es vivida por las humanas, hay una conciencia social que abarca fácilmente todo colectivo oprimido. Es decir, el movimiento antiespecista tiene muy claro que debe actuar desde la transversalidad en todos los sentidos, aunque su lucha primordial sea por y para la liberación animal.

Conclusiones

La investigación que se presenta ha permitido conocer un poco la realidad del activismo antiespecista en Euskal Herria. A día de hoy, el antiespecismo es un tema candente en la sociedad, pues, como decíamos al principio, el debate sobre la defensa de los animales está abierto y crea muchas controversias. A continuación, se presentan las conclusiones extraídas tras de la realización de este estudio y las ideas de futuro para seguir investigando en esta línea.

Esta investigación ha pretendido desde el inicio encontrar cuáles son las conexiones que existen entre el antiespecismo y el feminismo como dos activismos que luchan contra la opresión de ciertos colectivos. De esta manera, se ha hecho una exploración de cómo es el movimiento antiespecista del territorio y qué relación tiene con la lucha feminista. Partíamos de unas preguntas de investigación y unas hipótesis que planteaban que existía una relación entre ambas opresiones, por especie y por género, y que los grupos antiespecistas contemplaban el feminismo dentro de su actividad. A lo largo de la exploración, se ha podido observar que, efectivamente, existen conexiones entre ambos activismos y, especialmente por parte del movimiento antiespecista, se ha advertido la integración de sus reivindicaciones en su activismo.

En primer lugar, es evidente que ambos tienen un objetivo de justicia social y, por tanto, luchan por la igualdad y la libertad. Tal y como se ha observado en el marco teórico y en el análisis, los sistemas en los que se han configurado las sociedades, en particular las occidentales, han creado una serie de jerarquías entre seres que han permitido inferiorizar y explotar a todos aquellos que escapan de la norma, de la idea del cuerpo capaz. En la cuestión que nos atañe, afirmamos que el género y la especie han sido históricamente y siguen siendo motivos para discriminar y oprimir a aquellos cuerpos que no forman parte del colectivo privilegiado.

En relación a los discursos antiespecista y feminista hemos encontrado diferentes puntos de conexión. Para empezar, como ya se ha repetido en diferentes ocasiones en esta investigación, el discurso antiespecista se basa en la erradicación de las diferencias entre especies, y sobretodo, acabar con la cosmovisión antropocentrista del mundo. Esta afirmación por sí sola tiene un carácter plural, pues engloba una serie de ideas que tienen

que ver con una lucha que pretende rechazar toda opresión y por tanto, puede integrar el feminismo dentro de este ideal de igualdad. Así, entrando en el discurso que presentan los colectivos antiespecistas sobre el feminismo y el antiespecismo, hemos podido ver diferentes perspectivas. Algunas personas consideran que estas opresiones parten de un mismo sistema patriarcal y capitalista y por tanto es importante la lucha desde abajo en contra del sistema en general, ya que permite que existan discriminaciones hacia ciertos colectivos. Por otra parte, existe también una posible conexión al realizar el paralelismo con la explotación de cuerpos de mujeres y de animales hembras, es decir, la mayor explotación de cuerpos femeninos debido a sus capacidades reproductivas. Además, también ha aparecido la relación de la masculinidad patriarcal con el consumo de carne, una relación que hace evidente la vinculación entre el sexismo y el especismo.

Por otra parte, el feminismo actual, como hemos comentado, se define como interseccional y por tanto abarca también dentro de su activismo la lucha contra otras opresiones. El antiespecismo, sin querer apropiarse de este término que surgió desde el feminismo negro, se declara transversal a través de la misma idea de necesidad de ser un activismo que no solo se focaliza en su propia causa, sino que muestra una conciencia que va más allá, posicionándose en contra de las opresiones. Es en este punto en el que ambos activismos coinciden de manera más evidente, pues el concepto de justicia social e igualdad es global, y no solo enfocado al colectivo que representan o defienden.

Sin embargo, aunque estos discursos tienen diferentes perspectivas, todos los colectivos son capaces de ver y asumir la responsabilidad de tener en cuenta el feminismo y su lucha, y poder construir un discurso en base a la importancia de acabar con todas las opresiones. Al final, la idea de la transversalidad no solo se relaciona con el feminismo, sino con todo activismo antirrepresivo.

En segundo lugar, otra de las preguntas de investigación se refería a si estos colectivos integran el feminismo dentro de su activismo. A través de sus discursos y sus prácticas, se ha hecho evidente que el movimiento antiespecista de Euskal Herria en general, pretende integrar el pensamiento feminista en su día a día y en su ideología, ya que todos los grupos entrevistados aquí se afirman como tal y son capaces de crear su propio discurso en relación a ello. Defienden básicamente que no se puede luchar contra una

opresión, en este caso la que sufren los animales, y no tener en cuenta las que sufren otros seres. Además de en su discurso, el feminismo se ve reflejado en su dinámica de trabajo, pues estos grupos presentan prácticas abiertamente feministas teniendo en cuenta que todos trabajan de manera horizontal. Además, consideran la distribución por género y el efecto que tiene en la forma en que las humanas nos relacionamos, por lo que han tomado medidas para que las asambleas sean espacios igualitarios, seguros y de cuidados. En el caso de Liberazio Orroa, aunque actualmente cuenta con un número reducido de personas, tienen pensado cómo actuar en un futuro para que se forme una asamblea de carácter feminista y segura. Podemos decir entonces, que el movimiento antiespecista de Euskal Herria tiene un discurso feminista muy claro; aunque reconocen que queda camino por recorrer, se afirma que plantean el feminismo como una de las bases de su activismo y funcionamiento.

En relación con la idea de transversalidad, partía de la premisa de que los grupos antiespecistas trabajan desde esta visión global de las opresiones. Es importante remarcar aquí que el especismo es una opresión que las humanas no viven en carne propia, por lo que quienes llegan a este tipo de activismo han dado un paso más allá en el despojo de sus privilegios, de modo que tienen una concepción de justicia social que es capaz de englobar a humanos y no humanos. De este modo, se puede decir que la mayoría de estas activistas han pasado por un proceso de reflexión y de consideración moral del entorno, debido a que muchas de ellas han participado en otros activismos o grupos.

Tras realizar el análisis de las entrevistas y el material de los grupos, se puede afirmar que la idea de transversalidad atraviesa en diferentes aspectos la manera de llevar a cabo su activismo, pues la mayoría de integrantes, como hemos dicho, han formado parte o forman parte de otros activismos, y, además como activismo antirrepresivo, no concibe su actividad si esta no es respetuosa con todas las humanas y no humanas. Destaca en los colectivos la transversalidad en su dinámica de funcionamiento, tanto interna como externamente. Lo hacen a través de la conciencia de tener en cuenta las necesidades y capacidades del entorno en la comunicación y en la realización de actividades, pues se aseguran de llevarla a cabo de manera que sea segura e incluyente para todas las personas, ya sea con la utilización de un lenguaje inclusivo o considerando las necesidades de las personas que tienen a su alrededor. Además, se ha observado también que estos grupos

tienen unas ideas políticas que no sólo atañen a los animales sino que también debaten, defienden y participan en otras iniciativas que tiene por objetivo la igualdad o la sostenibilidad del planeta.

Al empezar la investigación también se quería abordar si era necesario y posible unificar antiespecismo y feminismo. De esta manera, al hablar de una posible unificación de ambas reivindicaciones, se ha puesto de manifiesto que existen opiniones diferentes en cuanto a la unificación de luchas como movimiento único, pues se entiende que se tiene que luchar contra toda opresión, pero es también importante dedicar energías y fuerzas a una sola sin dejar de lado las demás. Como se ha comentado anteriormente, la particularidad del antiespecismo es que es una lucha en favor de otros seres, por lo que este factor también facilita que los activistas tengan en cuenta que la lucha no es aislada, sino que existe una relación entre las opresiones y que poder focalizarse en una es importante, pero se debe tener en cuenta que hay otros colectivos oprimidos y la importancia de unión y apoyo mutuo.

En todos los casos dan por hecho que las dos luchas son importantes y que deben tener un camino conjunto o por lo menos paralelo. Sin embargo, es llamativo y destaca que no plantean un futuro a través de luchar por estas dos causas, sino que tienen muy claro que tanto antiespecismo como feminismo van en conjunto con cualquier lucha anti opresión y contra un sistema que permite y legitima que estas opresiones existan.

Se detecta una dificultad para el movimiento feminista y otros activismos en abrazar la causa antiespecista precisamente por la barrera entre humanos y no humanos, pues parece evidente no oprimir a las personas por razones arbitrarias, pero existen más impedimentos para poder empatizar con animales debido a la consideración que históricamente se les ha dado como objetos de consumo, mercancía o entretenimiento. Las asignaturas pendientes del feminismo, a las que hacen referencia los grupos antiespecistas, son precisamente estas resistencias que siguen presentando a entender la causa y que forme parte también de su dinámica de trabajo. Como ya he señalado, si el feminismo en este momento se entiende como interseccional, y, por tanto, en contra de todas las opresiones del sistema en el que vivimos, por lógica y coherencia debería posicionarse en favor del

antiespecismo e integrarlo en sus prácticas, pues no tiene sentido posicionarse en contra de una opresión y ser opresor de otros seres al mismo tiempo.

De todas formas, cabe destacar que en general la relación entre el movimiento feminista y antiespecista en Euskal Herria es una relación de apoyo mutuo, sobretudo en relación a los grupos de las localidades más pequeñas; así, existe una afinidad entre ambos movimientos, y, además, por parte del movimiento antiespecista observan una aceptación mayor por parte de las organizaciones feministas en relación al antiespecismo.

Por otra parte, entra en juego también la cuestión que hablábamos anteriormente de focalizarse en una sola lucha, pues puede ser uno de los argumentos del movimiento feminista para presentar resistencias a abarcar el antiespecismo. En relación a estas resistencias, cabe remarcar que el feminismo ha sido históricamente la causa siempre aplazada, hasta que se ha conseguido poner en el centro y llegar hasta donde estamos hoy en día. Me parece importante poner de manifiesto que la defensa de los animales es ahora también la causa eternamente aplazada y secundaria, pues en una sociedad antropocentrista priman los intereses de los humanos, por lo que solo se considera que se debe trabajar por la causa animal en cuanto se resuelvan los problemas de los animales humanos.

Es por eso que, una vez realizada esta investigación definiendo y remarco la importancia de poder unificar las luchas de manera que se puedan integrar sin que esta unificación sea una distracción para los objetivos de cada activismo. Es decir, es necesario que el antiespecismo sea feminista y el feminismo sea antiespecista, pero trabajar cada movimiento desde su causa. Al final, para la consecución de un cambio global, todos los activismos deben incluir en sus dinámicas la transversalidad, pues la lucha final es en contra de toda opresión. Es también importante resaltar lo que han destacado algunos grupos: el antiespecismo actualmente no tiene un movimiento tan grande como el feminismo, por lo que es importante que se visibilice poco a poco y se siga poniendo sobre la mesa el debate.

Se ha repetido en diferentes ocasiones en la investigación que lo personal es político, por lo que nuestras prácticas y hábitos también tienen un trasfondo ideológico con unas consecuencias para otros seres. Si el objetivo último es la justicia social y la igualdad, es

posible llevarlo a cabo a través de hacer pequeños cambios en la forma de vivir, actuar, consumir y relacionarnos sin que descuidemos nuestra causa. Feminismo y antiespecismo son dos movimientos críticos con la configuración del mundo actual, caracterizada por binarismos jerarquizados, por lo que, si desde el feminismo se entiende que no se debe inferiorizar a la mujer en relación al hombre, también debería rechazar el binomio humano/animal. Si entendemos que las categorías en las que se ha formado el mundo son una construcción social, es posible realizar un cambio de mirada para poder entender la necesidad de vivir en armonía con todos los seres.

No obstante, la sociedad y las costumbres siguen siendo marcadamente especistas y queda un largo recorrido por hacer. Sin embargo, es a través de estos movimientos que estas tradiciones tan naturalizadas en la sociedad empiezan a ser cuestionadas y desnaturalizadas; aunque sea una cuestión con un objetivo a largo plazo, producen cambios e impactos en la sociedad. Lo explican también algunos grupos antiespecistas, que, aunque les parece insuficiente el cambio conseguido, han logrado tener efecto y transformar poco a poco su alrededor.

Además, con este auge del movimiento, se están empezando a visibilizar las actividades que llevan a cabo, pues en estos últimos meses ha sido noticia y han causado un gran revuelo algunos actos que han llevado a cabo los grupos animalistas. Por ejemplo, está causando controversia un vídeo realizado por el colectivo Almas Veganas donde explicaban la separación de sus gallinas del gallo para que no las violase, o la liberación por parte del Frente de Liberación Animal de unas gallinas de un barrio okupa de Vitoria, en Errekaleor. Estos sucesos están creando polémica y existen opiniones muy distintas, pero ponen en la opinión pública un tema que hasta hace poco ha sido ignorado, y es el trato que debemos dispensar a los animales no humanos con los que convivimos.

Me parece oportuno reflexionar también sobre cómo el feminismo en este momento está en alza y es un debate constante en la sociedad. Comenzaba esta investigación citando un titular que apuntaba a que podría ser el año del feminismo, por lo que se puede decir que poco a poco el feminismo ha ido calando para formar parte del debate público y hoy por hoy, no ser feminista parece algo políticamente incorrecto, cuando hace unas décadas era un tema secundario. En el caso del antiespecismo todavía queda mucho camino por

recorrer; sin embargo, también considero que a día de hoy se está empezando a ver un cambio, pues por ejemplo el maltrato animal se está poniendo también a debate y es castigado por la opinión pública, no solo en lo que a maltrato directo se refiere, sino a nivel de utilización de animales con fines lucrativos o festivos.

Con esta reflexión quiero aportar que el movimiento antiespecista tiene ahora una oportunidad perfecta para visibilizarse y convertirse en un movimiento revolucionario, pues el antiespecismo ha rebasado una frontera más allá que cualquier otro activismo, la de humanos y animales. El especismo sigue formando parte de nuestra cotidianeidad y es una tradición que pocas personas reflexionan, por lo que es necesario que el colectivo antiespecista siga trabajando para hacer remover a las personas las consecuencias que comportan sus actos y la importancia de tener en cuenta todo ser vivo con el que comparten planeta.

Eso significa, entonces, incluir a los animales en la reivindicación de la justicia social, alejándonos además de la visión antropocentrista del mundo. Como feministas, y, por tanto, con un objetivo de cambio del funcionamiento de la sociedad, parece lógico y coherente que, a través del feminismo actual, entendido como interseccional, empecemos a incluir la causa antiespecista, al igual que a la inversa. Es por eso que es necesario que exista comunicación y apoyo mutuo entre ambas luchas, pues el objetivo último es el mismo, pero se debe poder ir más allá de la causa de la opresión de las humanas para poder establecer los cambios de una manera global.

Limitaciones y cómo seguir investigando

Para finalizar, quisiera remarcar las limitaciones de tiempo para poder realizar una investigación más profunda acerca del activismo antiespecista en Euskal Herria. En primer lugar, no ha sido posible entrevistar a grupos de localidades de Navarra, y en segundo, considero interesante que la investigación pudiese abarcar también la visión del movimiento feminista, así como poder crear un debate entre ambos movimientos acerca de las conexiones, la transversalidad y cómo sumar fuerzas.

Para concluir la investigación, me parece necesario destacar la idea principal que se ha repetido tanto en el marco teórico como en el análisis del material recogido, de que las luchas contra las opresiones no son aisladas, tienen puntos en común y deben encontrar

puntos de unión, darse apoyo mutuo y compartir las causas. Sea como sea, el futuro no es ni antiespecista ni feminista, sino es un futuro que, como han definido los colectivos antiespecistas, sea libre de opresiones.

Para finalizar esta investigación, como feminista y antiespecista, me surgen diferentes preguntas para continuar trabajando en esta dirección en busca de un mundo donde no se discrimine ni se oprima a ningún ser por razones arbitrarias, y menos por especie, para poder conseguir un objetivo de justicia social, igualdad y respeto con todos los seres que habitamos el planeta tierra.

¿Cuándo la lucha por los animales va a ser legítima?, o, en otras palabras, ¿solucionaremos todos los problemas de las humanas en algún momento y podremos entonces ocuparnos de los animales? ¿Es el antiespecismo una de las luchas más transversales y que tiene más relación con el feminismo? Y, si es así, ¿Por qué si el feminismo reivindica tanto la deconstrucción y el rechazo a los privilegios no es capaz de abrazar la causa antiespecista que propone despojarnos de todo privilegio y ser respetuosos con todo ser sintiente?

Bibliografía

- Adams, Carol J (2010). “Why feminist-vegan now?”, en *Feminism & Psychology* [En línea] 20(3), 302–317. Disponible en <https://doi.org/10.1177/0959353510368038> [Consultado el 02/04/2019]
- ___(2016). *La política sexual de la carne*. Madrid: Ochodoscuatro ediciones.
- Adams, Carol, Donovan, Josephine (1995). “Introduction”, en Adams y Donovan (Ed.). *Animals & Women – Feminist Theoretical Explorations*. United States: Duke University Press. (1 – 8)
- Birke, Lynda (1995). “Exploring the Boundaries: Feminism, Animals & Science”, en Adams y Donovan (Ed.). *Animals & Women – Feminist Theoretical Explorations*. United States: Duke University Press. (32 – 54)
- Birkeland, Janis (1993): “Ecofeminism: Linking Theory and Practice”, en Greta Gaard (Ed.), *Ecofeminism. Women, Animals, Nature*. Philadelphia: Temple University Press. (13-59)
- Casado, Beatriz., Martínez, Zesar (2013). “Acerca de opresiones, luchas y resistencias: movimientos sociales y procesos emancipadores”, en *Cuadernos Hegoa*, 60. Disponible en http://publicaciones.hegoa.ehu.eus/uploads/pdfs/241/Cuadernos_Hegoa_n%C2%BA60.pdf?1488539798 [Consultado el 02/04/2019]
- Combahee River Collective (2012): “Un manifiesto feminista Negro”, en Platero, R. (Lucas) (eds.), *Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada*, Barcelona, Bellaterra, pp. 75–86
- De Lora, Pablo (2012). “La receta moral de vegetarianismo”, en en Jimena Rodríguez Carreño (ed.), *Animales no humanos entre animales humanos*. Madrid: Plaza y Valdés. (117 – 139)
- Díaz, Carmen (2019). “Hacia mundos más animales: una crítica total al pensamiento binarios”, en *El Salto Diario: Mujeres Reseñando* [En línea]. Disponible en <https://www.elsaltodiario.com/mujeres-resenando/hacia-mundos-mas-animales-una-critica-total-al-pensamiento-binario> [Consultado el 15/04/2018]

- Dorado, Daniel (2010). “La consideración moral de los animales no humanos en los últimos cuarenta años: una bibliografía anotada”, en *Telos, Revista Iberoamericana de Estudios Utilitaristas* [En Línea], XVII (1), 47 – 63. Disponible en <http://www.usc.es/revistas/index.php/telos/article/view/282> [Consultado del 02/05/2019]
- Dunayer, Joan. (1995). “Sexist Words, Speciest Roots”, en Adams y Donovan (Ed.). *Animals & Women – Feminist Theoretical Explorations*. United States: Duke University Press. (11-31)
- Ética Animal (2012). La Declaración sobre la Consciencia de Cambridge, disponible en <https://www.animal-ethics.org/declaracion-consciencia-cambridge/> [Consultado el 15/05/2019]
- Faria, Catia (2012). “Muerte entre las flores: el conflicto entre el ecologismo y la defensa de los animales no humanos”, en *Viento Sur* [En Línea], 125, 67 – 76. Disponible en https://www.vientosur.info/IMG/pdf/VS125_C_Faria_Muerte_entre_flores.pdf [Consultado el 13/04/2019]
- ___(2014). “Anthropocentrism and speciesism: conceptual and normative issues”. *Revista de Bioética y Derecho; publicación del Máster en bioética y derecho*, [En línea], 32, 82 – 90. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78339735009> [Consultado el 08/05/2019]
- ___(2015). “Feminismo y antiespecismo”, en *Eldiario.es: El Caballo de Nietschze* [En línea]. Disponible en https://www.eldiario.es/caballodenietzsche/Feminismo-antiespecismo_6_441365860.html [Consultado el 16/04/2019]
- ___(2018). “Tu morro me suena – 3 mitos sobre el antiespecismo respondidos desde el feminismo”, en *Pikara Magazine* [En línea]. Disponible en <https://www.pikaramagazine.com/2018/01/mitos-antiespecismo-desde-el-feminismo/> [Consultado el 20/02/2019]
- Fernández, Laura (2018). *Hacia mundos más animales*. Madrid: ochodoscuatro ediciones.

- Francione, Gary L (2007). “Considerar seriamente la capacidad para sentir”, en Herrera, Asunción (ed.). *De animales y hombres: “Studia Philosophica”*. Madrid: Biblioteca Nueva. (15 – 36)
- Gilligan, Carol (2013). “El daño moral y la ética del cuidado”, en *Cuadernos de la Fundació Grífols i Lucas* [En Línea], 30, 10 – 39. Disponible en <http://www.secpal.com/%5CDocumentos%5CBlog%5CCuaderno30.pdf> [Consultado el 06/04/2019]
- Gruen, Lori (1993). “Dismantling Oppression: An Analysis of the Connection Between Women and Animals”, en Greta Gaard (ed.). *Ecofeminism. Women, animals, nature*. Philadelphia: Temple University Press. (60 – 90)
- Hall, Robert T (2016). “Reseña de Sue Donadson and Will Kymlicka, *Zoopolis: A Political Theory of Animal Rights*, New York: Oxford University Press, 2011”, en *Dilemata* [En Línea], 21, 291 – 295. Disponible en <https://www.dilemata.net/revista/index.php/dilemata/article/view/412000027/441> [Consultado el 03/04/2019]
- Herrera, Asunción (2012). “Justicia para con los animales”; en *Dilemata* [En Línea], 9, 83 – 87. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3926424> [Consultado el 03/05/2019]
- Herrero, Yayo (2015). “Apuntes introductorios sobre el Ecofeminismo”, en *Centro de Documentación Hegoa* [En Línea], 46. Disponible en http://publicaciones.hegoa.ehu.es/assets/pdfs/334/Boletin_n%C2%BA43.pdf?1437989000 [Consultado el 14/04/2019]
- Horta, Óscar (2012). “Tomándonos en serio la consideración moral de los animales: más allá del especismo y el ecologismo”, en Jimena Rodríguez Carreño (ed.), *Animales no humanos entre animales humanos*. Madrid: Plaza y Valdés. (191-226)
- Hribal, Jason (2014). *Los animales son parte de la clase trabajadora y otros ensayos*. Madrid: Ochodoscuatro Ediciones.

- Jauría (2015). “Jauría. Publicación transfeminista para la Liberación Animal”, disponible en <https://jauriazine.wordpress.com/descarga/> [Consultado el 14/04/2019]
- Jenkins, Stephanie (2012). “Returning the ethical and political to animal studies”, en *Hypatia* [En Línea], 27(3), 504–510. Disponible en <http://people.oregonstate.edu/~cloughs/AnimalOthers.pdf> [Consultado el 04/05/2019]
- Joy Melanie. (2015). *Por qué amamos a los perros, nos comemos a los cerdos y nos vestimos con las vacas. Una introducción al carnismo*. Madrid: Plaza y Valdés
- Lazuen, Irene (2016). “La masculinidad patriarcal necesita consumir animales”, disponible en <https://www.locarconio.com/2016/05/especismo-y-sexismo/> [Consultado el 16/04/2019]
- López de la Vieja, Maria Teresa (2005). “Derechos de los animales, deberes de los humanos”, en *Isegoría: Revista de filosofía moral y política* [En Línea, 32, 157 – 174. Disponible en <http://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/view/441/442> [Consultado el 03/05/2019]
- Lorde, Audre (2007). *Sister Outsider: Essays & Speeches by Audre Lorde*. Berkeley: Crossing Press
- Luxán, Marta; Azpiazu, Jokin (2016). *Metodologías de Investigación Feminista*. Universidad del País Vasco
- Martín Blanco, Sara (2012). “Reflexiones morales sobre los animales en la filosofía de Martha Nussbaum”, en *Revista de Bioética y Derecho: publicación del Máster en bioética y derecho*, [En Línea], 25, 59 – 72. Disponible en http://www.ub.edu/fildt/revista/pdf/RByD25_Animal.pdf [Consultado el 03/05/2019]
- Martín Palomo, María Teresa; Muñoz Terrón José María. (2014). “Epistemología, metodología y métodos. ¿Qué herramientas para qué feminismo? Reflexiones a partir del estudio del cuidado”, en *Quaderns de Psicologia*, 16(1): 35-45 [En línea]. Disponible en <http://www.quadernsdepsicologia.cat/article/view/1213> [Consultado el 27/05/2019]
- Mendoza, Gabriela (2015). “Una ética incluyente para un mundo sostenible”, en Alicia H. Puleo, Georgina Aimé Tapia, Laura Torres y Angélica Velasco (coords.). *Hacia una cultura de*

la sostenibilidad. Análisis y propuestas desde la perspectiva de género. Departamento de Filosofía de la Universidad de Valladolid. 225 – 234

- Navarro, Marta (2018). “La causa transversal de las mujeres que mueven el mundo”, en *Feminismo Antiespecista, Cuando las opresiones se tocan*. Editorial Mariquita: 7 - 12. [En línea]. Disponible en https://issuu.com/editorialmariquita/docs/feminismo_antiespecista [Consultado el 15/08/2019]
- Nor (2019). *Quiénes somos*. Disponible en <http://nor.eus/quienes-somos/> [Consultado el 25/07/2019]
- Ortner. Sherry B. (1979) ¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura? En: Harris, O. y Yung, K. (eds.) *Antropología y feminismo*. Barcelona: Anagrama, 109 – 131
- Piñuel, Jose Luis (2002). “Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido”, en *Estudios de Sociolingüística* 3(1), 1 – 42.
- Promoviendo el veganismo (2017). *¿Qué es el veganismo?*. Ochodoscuatro ediciones
- Plumwood, Val (1993). *Feminism and the Mastery of Nature*. London: Routledge
- Puleo, Alicia (2002). “Feminismo y ecología”, en *El Ecologista* [En Línea] 31, 36 - 39 disponible en https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Boletin_ECOS/10/feminismo_y_ecologia.pdf [Consultado el 17/04/2019]
- ___(2007). “El hilo de Ariadna ecofeminismo, animales y crítica al androcentrismo”, en Carmen Velayos, Olga Barrios y Ángela Figueruelo (coords.), *Feminismo ecológico: estudios multidisciplinares de género*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca. (71 – 86)
- ___(2011). “Los animales en la ética ecofeminista”, en Alicia Puleo. *Ecofeminismo para otro mundo posible*. Madrid: Cátedra. (falta pagina)

- ___(2015). “Ese oscuro objeto del deseo: cuerpo y violencia”, en *Revista de investigaciones feministas de la Universidad Complutense de Madrid* [En Línea], 6, 122-138. Disponible en https://doi.org/10.5209/rev_INFE.2015.v6.51383 [Consultado el 17/04/2019]
- Quijano, Aníbal., Immanuel Wallerstein (1992). «La americanidad como concepto, o América en el moderno sistema mundial», en *Revista Internacional de Ciencias*, 134, 583-591
- Rodríguez Carreño, Jimena. (2012). *Animales no humanos entre animales humanos*. Madrid: Plaza y Valdés (85-115)
- ___(2016). “Feminismo y dieta vegetariana: breve exposición de las principales posturas sobre el vínculo entre la subordinación de las mujeres y el consumo de carne”. *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales* [En Línea], 2(2), 120-139, disponible en <http://revistaleca.org/journal/index.php/RLECA/article/view/47> [Consultado el 03/05/2019]
- Ruíz Carreras, María (2019). “La política sexual de la carne. Una teoría crítica feminista vegetariana”, en *Papeles del CEIC* [En Línea], 2019/1, Marzo. Disponible en <https://doi.org/10.1387/pceic.20143> [Consultado el 20/04/2019]
- Saletti, Lorena (2008). “Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad”. *Clepsydra* [En línea], 7, 169-183, disponible en: <http://hdl.handle.net/10481/14802> [Consultado el 08/09/2019]
- Salgado, Ana Cecilia (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit* [En Línea], 13, 71-78. Disponible en www.scielo.org.pe/pdf/liber/v13n13/a09v13n13.pdf. [Consultado el 05/05/2019]
- Singer, Peter (1999). *Liberación animal*. 2ª edición, traducción de Casal, Paula. Trotta: Madrid
- Thuren, Britt-Marie (1992). “Del sexo al género. Un desarrollo teórico 1970 – 1990”, en *Antropología* [En Línea], 2, 31-55. Disponible en <https://bmthuren.files.wordpress.com/2011/12/del-sexo-al-gecc81nero-antropologicc81a.pdf> [Consultado el 25/02/2019]

- Toledano, Ruth (2017). “El año del feminismo, el siglo del antiespecismo”, en *Eldiario.es: Zona Crítica* [En Línea]. Disponible en https://www.eldiario.es/zonacritica/ano-feminismo-siglo-antiespecismo_6_722037795.html [Consultado el 12/04/2019]
- Valles, Miguel (1997). “Técnicas de conversación, narración (I): Las entrevistas en profundidad, en Miguel Valles. *Técnicas cualitativas de Investigación Social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis. (177 – 234)
- Varela, Nuria. (2008). *Feminismo para principiantes*. Barcelona: Ediciones B
- Vázquez, Rafael., Valencia, Ángel. (2016). “La creciente importancia de los debates antiespecistas en la teoría política contemporánea: del bienestarismo al abolicionismo”, en *Revista Española de Ciencia Política* [En Línea] 0(42), 147-164. Disponible en <http://dx.doi.org/10.21308/recp.42.06> [Consultado el 15/03/2019]
- Vegan Society (2019).History, disponible en <https://www.vegansociety.com/about-us/history> [Consultado el 06/04/2019]
- Velasco, Angélica (2015a). “Ampliando los horizontes morales en clave de género: sobre la necesidad de superar la lógica de la dominación”, en Asunción Herrero y Marta Tafalla (coords.). *Los retos de la Filosofía en el siglo XXI, Simposio 11. Animales: estética, ética y política*. I Congreso Internacional de la Red española de Filosofía, Universidad de Valencia, 3, 4 y 5 de setiembre de 2014. Valencia: Publicacions de la Universitat de València: 75 -80
- _____(2015b) “Género y valores: aportaciones de las mujeres al debate sobre la consideración moral”, en *Dilemata*, Universidad de Valladolid año 7, 18, 259-279
- _____(2017). “La ética animal. ¿Una cuestión feminista?” En *Eldiario.es: El caballo de Nietzsche* [En línea], disponible en https://www.eldiario.es/caballodenietzsche/etica-animal-cuestion-feminista_6_641545876.html [Consultado el 15/04/2019]
- _____(2017b). *La Ética Animal. ¿Una cuestión feminista?*. Madrid: Cátedra
- Warren, Karen J (1997). “El poder y la promesa de un feminismo ecológico”, en M^a Xose Agra (comp.). *Ecología y feminismo*. Comares: Granada. Capítulo el Poder y la Promesa de un feminismo ecológico. (117-146)



Zabonati, Analisa (2015). “La intersección de las opresiones del patriarcado y el pastoralismo”, en Alicia H. Puleo, Georgina Aimé Tapia, Laura Torres y Angélica Velasco (coords.). *Hacia una cultura de la sostenibilidad. Análisis y propuestas desde la perspectiva de género*. Departamento de Filosofía de la Universidad de Valladolid pp. 189 – 200
<http://www5.uva.es/dephilosofia/sites/default/files/documentos/Hacia%20una%20cultura%20de%20la%20sostenibilidad.pdf>

Anexos

Anexo 1. Guión de entrevistas

<p>1. PRESENTACIÓN</p>	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cuándo empezó a participar en grupos? - ¿En qué grupos y de qué manera? ¿Por qué? - ¿Cuándo empezó a participar en este grupo? ¿Qué motivos fueron los que le motivaron?
<p>2. DISCURSO</p>	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo se define vuestro movimiento? - ¿Cómo entendéis la idea del antiespecismo? (¿Cuál es vuestro discurso antiespecista?) - ¿Consideráis vuestro movimiento transversal? ¿Y feminista? - ¿Qué temas estáis trabajando en vuestro grupo, habéis trabajado, o pensáis trabajar? ¿Cuál es el debate en vuestro movimiento actualmente? - ¿Qué referencias teóricas y/o materiales producidos por otros grupos utilizáis?
<p>3. PRÁCTICA</p>	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo os organizáis en vuestro grupo? (Funciones, comisiones, cargos, etc.) - ¿Cómo es el activismo antiespecista que lleváis a cabo? - ¿Cuáles son las vías de expresión y difusión que utilizáis? - ¿Qué tipo de movilizaciones y/o actos organizáis? - ¿Participáis en actos organizados por otros movimientos? - Los miembros de vuestro grupo, ¿participan en otros movimientos?
<p>4. ANTIESPECISMO Y FEMINISMO</p>	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo es vuestra práctica en relación a la transversalidad y el feminismo? - ¿Existe un debate interno sobre el tema?



	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo se articula/articularías un discurso que integre el antiespecismo y el feminismo? - ¿Participáis en alguna actividad/movilización que tenga un objetivo de conciencia antiespecista y feminista? - ¿Tenéis relación con organizaciones feministas? En caso afirmativo, ¿existen debates o puntos en común?
5. CONVERGENCIAS Y DIVERGENCIAS	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Es necesaria la unificación de movimientos? - ¿Se puede ser feminista y especista? ¿Y antiespecista y no feminista? - ¿Unificar ambos movimientos dificulta o facilita la consecución de objetivos? - ¿Existe una crítica por parte de vuestro grupo hacia el feminismo que no integra el antiespecismo?
6. EXPECTATIVAS DE FUTURO	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo entendéis/entenderíais la relación de movimientos? - ¿Está en la agenda antiespecista la posibilidad/idea de integrar los dos movimientos? - ¿Cuáles creéis que son las asignaturas pendientes de los movimientos antiespecistas en relación al feminismo? - ¿Para un objetivo de justicia social, es el futuro antiespecista y feminista?

FICHA DE INFORMACIÓN

Características Organización	<ul style="list-style-type: none"> - Fecha fundación - Nº miembros/Integrantes activos (desglosado mujeres y hombres) - Provincia
Persona entrevistada	<ul style="list-style-type: none"> - Motivo de participación el movimiento - Fecha incorporación - Cargo/Responsabilidad

eman ta zabal zazu



Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea



Iraketa Feministak eta Generakoak
Unibertsitate Maierria
Máster Universitario en
Estudios Feministas y de Género